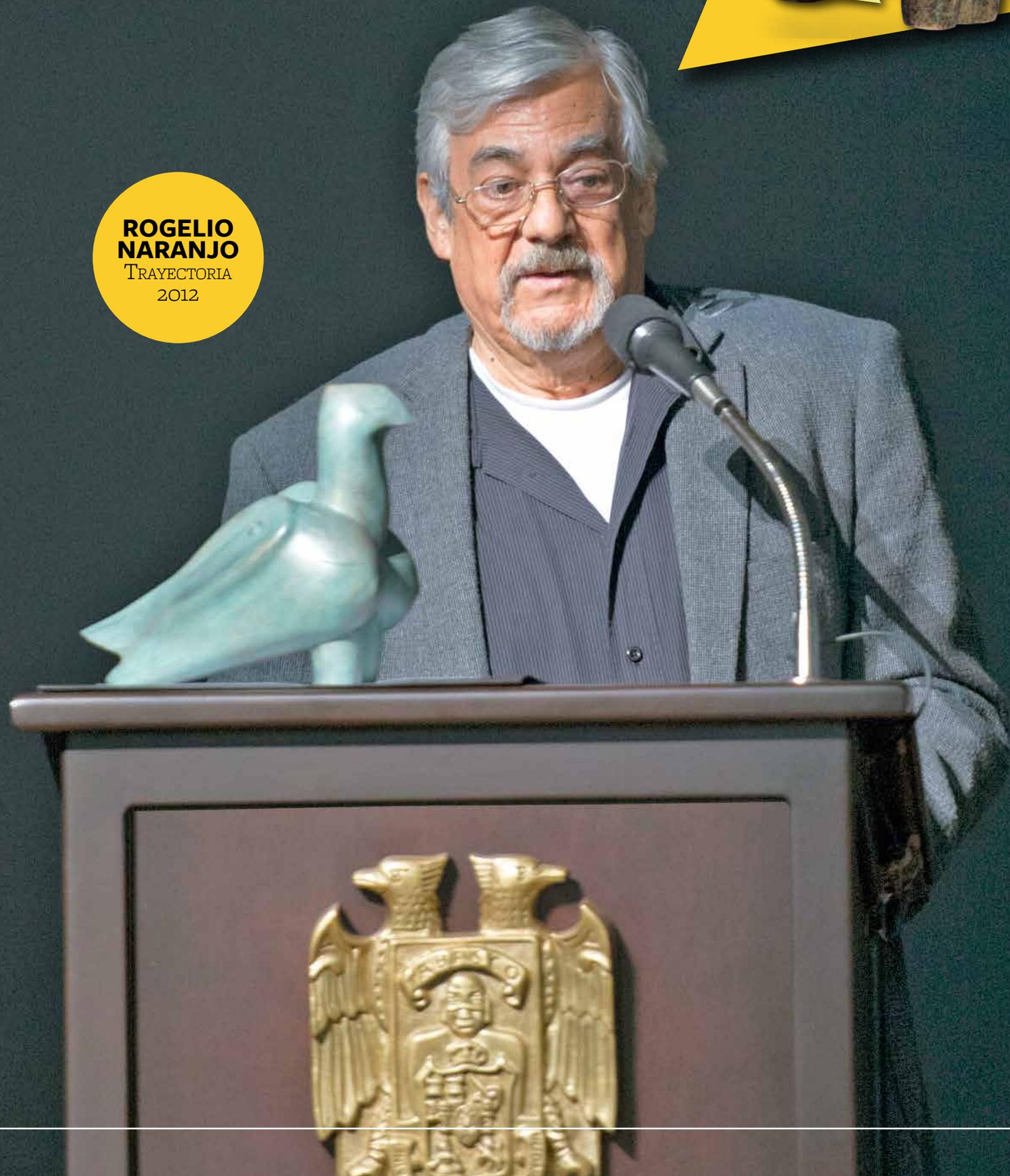


# PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO 2012

ENTREVISTA  
NOTICIA REPORTAJE / PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN CRÓNICA  
ARTÍCULO DE FONDO DIVULGACIÓN CIENTÍFICA Y CULTURAL FOTOGRAFÍA  
CARICATURA / HUMOR

**ROGELIO  
NARANJO**  
TRAYECTORIA  
2012



Los ganadores de la edición 2012 posan con “El Águila” obra de Juan Soriano acompañados de los miembros del Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo A.C.



- Profesión de ética, talento y pasión

## Reconoce Premio Nacional de Periodismo objetividad, veracidad e independencia

**La condecoración que ha distinguido a destacados periodistas, fue entregada por el Presidente del CCPNP, José Manuel Piña Gutiérrez, a quienes promueven el apego a la verdad y el derecho a la información.**

**R**econocer la excelencia de quienes bajo cualquier circunstancia honran el decálogo del periodismo libre, es también un homenaje para los que ya no están físicamente pero su legado humanista prevalece, expresó el rector de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), José Manuel Piña Gutiérrez, al encabezar la mañana del jueves 21 de noviembre la ceremonia de entrega de la estatuilla “El Águila” a los ganadores del Premio Nacional del Periodismo 2012,

efectuada en el marco de los festejos por el 55 Aniversario de esta casa de estudios.

En su calidad de presidente del Consejo Ciudadano que otorga este galardón, el cual está constituido por universidades y asociaciones no gubernamentales, el rector de la UJAT agradeció de manera especial la visita de la periodista Carmen Aristegui, quien además de transmitir su programa radiofónico desde el Centro Internacional de Vinculación y Enseñanza del alma máter tabas-

queña, fungió como conductora del evento en el que se reconoció la trayectoria periodística del caricaturista Rogelio Naranjo.

Las distinciones otorgadas fueron para Sergio Ferrer, de Los Ángeles Press, que se llevó el premio en la categoría Noticia por su trabajo “Nahuas crean su propia policía ante violencia institucional”; Uriel López Salazar, del periódico Noticias, Voz e Imagen de Oaxaca, en la categoría Reportaje, con el tema “Oaxacalifornia: los campos de San

VISTA

# PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO

## 2012

XII Entrega Ciudadana

Villahermosa, Tabasco

21 de Noviembre

CRÓNICA



- Universidad Juárez Autónoma de Tabasco  
(Presidencia del Consejo Directivo del CCPNP 2013)
- Universidad Autónoma de Baja California
- Universidad de Colima
- Instituto Politécnico Nacional
- Universidad Iberoamericana
- Universidad Autónoma Metropolitana
- Universidad Nacional Autónoma de México
- Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
- Universidad de Guanajuato
- Universidad de Guadalajara
- Universidad Autónoma del Estado de México
- Universidad Autónoma del Estado de Morelos
- Universidad Autónoma de Nayarit
- Universidad Obrera de México Vicente Lombardo Toledano
- Universidad Autónoma de Nuevo León
- Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
- Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
- Universidad Autónoma de Querétaro
- Universidad Autónoma de San Luis Potosí
- Universidad Autónoma de Tlaxcala
- Universidad Veracruzana
- Universidad Autónoma de Zacatecas
- Escuela de Periodismo Carlos Septién García
- Asociación de Editores de los Estados
- Asociado fundador Luis Javier Solana
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior
- Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión
- Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
- Fundación Manuel Buendía
- Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México
- Medios Masivos Mexicanos



La reconocida periodista Carmen Aristegui fue la encargada de conducir el evento.

Quintín”. Asimismo, “¡Aviéntales el cerillo, son secuestradores!” de Humberto Padgett León, periodista de la Revista Emequis, obtuvo el premio en la categoría Crónica.

Luego de recibir sus respectivas preseas y diplomas de manos de los miembros del Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo y del Jurado Calificador que estuvo presidido por el escritor René Avilés, cada uno de los ganados

res emitió un mensaje, que se caracterizó por un llamado a defender la libertad y la dignidad del ejercicio periodístico.

De esta forma, recibieron la presea Gustavo Castillo García, de La Jornada, en la categoría Entrevista, por el trabajo “Me cargan todo, pero les va a ganar la muerte: Miguel Nazar Haro”, y “En 68 García Barragán no quiso dar golpe de Estado ordenado por EU: Nazar”. En Fotografía, el galardón fue para Luis Felipe Cortés Zuzunaga, del periódico El Universal, con el trabajo “Niños ABC III a 3 años de la tragedia”.

También se otorgó la distinción a Darío Castillejos Lazcares, de El Imparcial de Oaxaca, en la categoría Caricatura/Humor, por el trabajo “Elecciones fúnebres”. A su vez, Alonso Torres Córdova, de Radio Universidad de Guadalajara, logró la presea en Divulgación Científica y Cultural, con el tema “Lengua materna, sonidos en extinción”, mientras que Alfredo Narváez, de la Revista Nexos, fue galardonado en la categoría Artículo de Fondo/Opinión, por el trabajo “Cambio climático, hambre y seguridad nacional”.

Previo a la entrega de los premios, el escritor René Avilés Fabila dirigió un mensaje en el que exaltó el esfuerzo de quienes lo acompañaron en la tarea de calificar los 1 mil 085 trabajos presentados, “fue complicado, no sólo por la cantidad sino por la calidad de los mismos, pero prevaleció el compañerismo y hubo una total objetividad en los juicios”, dijo ante representantes de 33 instituciones de educación superior y organizaciones, así como los 15 miembros del jurado que se dieron cita para este evento que por primera vez se llevó a cabo fuera de la Ciudad de México.

## El Jurado calificador para la duodécima entrega del Premio Nacional de Periodismo

Estos son los 15 destacados periodistas invitados a formar parte del jurado que calificó los mil 85 trabajos recibidos durante la convocatoria



**AGUSTÍN SERINA ZAMARRÓN**, Nuevo León. Maestro en Comunicación y Cambio Social por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Desde el 2001 es profesor en la facultad de Ciencias de la Comunicación de la UANL. Es jefe de información en Multimedios Estrellas de Oro, Milenio.com, Milenio Monterrey, Milenio radio, periódico Express.



**ANTONIO HELGUERA**. Estudió la carrera de grabado en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado, La Esmeralda. Recibió el Premio Nacional de Periodismo en 1996 y en 2003. En 1985 mudó sus lápices al periódico La Jornada, en donde publica hasta la fecha.



**ISABEL HERNÁNDEZ MEDEL**. Estudió periodismo y comunicación colectiva en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de Universidad Nacional Autónoma de México. Desde 2003 es Jefa de Información y Productora de diversos programas de análisis político y social en Ibero90. grado.



**JAIME ARTURO ÁVALOS GÓMEZ**, Tabasco. Ingeniero en Agroalimentos por la Universidad Juárez

Autónoma de Tabasco. Incursionó al periodismo gráfico en 1994, para posteriormente seguir con una carrera continua en medios locales. Desde el 2004 es corresponsal de la Agencia española EFE. Actualmente labora en el diario Novedades de Tabasco.



**JAVIER VALDEZ CÁRDENAS**, Sinaloa. Estudió sociología en la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Desde 1998 es corresponsal de La Jornada. Es fundador del semanario Río-doce. Algunas de sus crónicas han sido publicadas en Proceso y Emeequis. El Comité para la Protección de Periodistas le otorgó el Premio Internacional a la Libertad de Prensa 2011.



**JORGE ALBERTO LAMOYI BOCANEGRA**, Tabasco. Egresado de la Facultad de

Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fue director de la revista de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Ha publicado en diversos medios. Actualmente es editoralista del periódico Tabasco Hoy.



**JUAN FCO. ESCOBEDO**, Morelos. Doctor en ciencia política y sociología, Universidad Complu-

tense de Madrid y licenciado en derecho por la UNAM. Ha sido articulista del periódico El Universal; representante del Grupo Oaxaca y asesor para la redacción de las iniciativas de Ley de Acceso a la Información de los estados de Morelos, Coahuila y Chihuahua.



**JUSTINE DUPUY**. Licenciada en Historia por La Sorbonne (París) y maestra en Comunicación por

la Universidad Robert Schuman en Estrasburgo. Desde 2007 se incorporó al equipo de Fundar, Centro de Análisis e Investigación A.C. como encargada de difusión. Actualmente colabora en la revista Etcétera y en el Nuevo Mexicano.



**LOURDES LÓPEZ GUTIÉRREZ**. Licenciada en Comunicación por la Universidad Iberoamericana

y maestra en Ciencias de la Educación de la Universidad del Valle de México. Cuenta con 26 años de experiencia en el ámbito educativo, como docente, investigadora y funcionaria Miembro del Consejo Consultivo del Canal del Congreso.



**MARÍA FÉLIX ESCALANTE ROMERO**. Licenciada en Periodismo y Comunicación Colectiva

por la UNAM. Fue subdirectora editorial de El Gráfico; editora de El M, diario gratuito; coordinadora editorial de El Gráfico; coeditora de El Universal; jefa de redacción en la revista El Ciudadano y en la revista Impacto. Actualmente es directora editorial de El Gráfico.



**MIGUEL ÁNGEL QUEMAIN**. Licenciado en Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de

México. Periodista cultural mexicano, uno de los más sobresalientes de los últimos 15 años. Ha incursionado en el ensayo, la crítica literaria, la investigación, la docencia, la difusión cultural, la administración pública y el trabajo editorial.



**PEDRO CERVANTES ROQUE**, San Luis Potosí. Ha sido periodista por más de 47 años, en

los que se ha desempeñado como reportero de El Sol de San Luis; director de El Sol de Zacatecas; director de Momento de Zacatecas y de Aguascalientes; reportero de Unomásuno, entre otros. Actualmente es columnista de El Sol de San Luis, desde 1989.



**RENÉ AVILÉS FABILA**. En la UNAM obtuvo su licenciatura en Ciencias Políticas y realizó estudios de posgrado en la Universidad de la Sorbona en París. Cuenta con 50 años de escritor y su bibliografía reúne cuentos, novelas, libros de memorias, ensayos y artículos. Actualmente escribe para Excelsior, La Crónica y las revistas Siempre! y Libertas.



**SANTIAGO GONZÁLEZ SOTO**, Nuevo León. Licenciado en Periodismo y maestro en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Desde hace 10 años es comentarista del noticiero de radio Radar FB y colaborador de la revista política Hora Cero. Actualmente es coordinador editorial del periódico en línea [www.elportaldemonterrey.com](http://www.elportaldemonterrey.com).



**YENIZAR SOUSA AUBERT**. Licenciada en Periodismo y Comunicación Colectiva por la Universidad Nacional Autónoma de México. Imparte las materias de Metodología; Seminario de Titulación y el Taller de Historia y Geografía para periodistas en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García. Ha colaborado en diferentes medios como El Nacional y Excelsior.



## Periodistas galardonados conviven con Arturo Núñez

**La Quinta Grijalva fue el marco donde el mandatario estatal reconoció la importancia de este premio ciudadano.**

**A**compañado del presidente del Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo y también rector de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), José Manuel Piña Gutiérrez, el gobernador del Estado, Arturo Núñez Jiménez recibió en la Quinta Grijalva a los galardonados y jurados del Premio Nacional de Periodismo, que en esta edición tuvo verificativo en el Centro Internacional de Vinculación y Enseñanza de la Máxima Casa de Estudios de los Tabasqueños.

Previo al convivio realizado la tarde del 21 de noviembre, el ejecutivo estatal ponderó la importancia de la labor periodística y subrayó que aún con las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación, los medios tradicionales deben seguir sirviendo a la sociedad y a la construcción de ciudadanía.

“Ante el vértigo de la información y la rapidez de los acontecimientos y su difusión inmediata, todo se banaliza y se trivializa porque nada tiene jerarquía”, señaló Núñez

Jiménez al citar palabras del filósofo, sociólogo y ensayista Zygmunt Bauman.

A nombre del Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo, el escritor, editor y académico René Avilés Fabila valoró la importancia de que la sociedad haya tomado la iniciativa de reconocer a lo mejor del ámbito periodístico de todo el territorio nacional.

Como miembro del Jurado Calificador, el académico de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) remarcó la seriedad e imparcialidad que distinguió a este consejo al momento de analizar y evaluar el trabajo de todos los participantes, y dejó claro que en la elección de los ganadores hubo completa objetividad.

Se han sentado bases para un periodismo nuevo, distinto, que sirva a la sociedad y no al poder, puntualizó Avilés, cuyo nombre quedó inscrito en la reciente edición de la Feria Universitaria del Libro (FUL), organizada por la máxima casa de estudios del estado.





Carmen Aristegui inició transmisión en punto de las 06:00 horas a nivel nacional desde el Lobby del Centro Internacional de Vinculación y Enseñanza.

## Transmite Aristegui desde la UJAT

**La producción de MVS Noticias Primera Edición, se realizó tanto para televisión, como radio e internet.**

**L**a reconocida periodista Carmen Aristegui fue la conductora del Premio Nacional de Periodismo 2012 y transmitió en vivo su programa televisivo MVS Noticias Primera Edición desde el Centro Internacional de Vinculación y Enseñanza (CIVE) de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco.

La comunicadora que ha recibido reconocimientos internacionales por sus pronunciamientos a favor de la sociedad, se instaló en el CIVE junto con su equipo de producción para la transmisión tanto para televisión, como radio e internet.

Desde temprana hora se dieron cita en este recinto universitario, estudiantes, profesores y público en general, con la intención de ver los preparativos de su programa y el trabajo que implica la emisión de un programa en vivo, cuya duración fue de cuatro horas.

Con la belleza natural de la

laguna de las ilusiones al fondo, Aristegui recibió la calidez de un público atento a sus pronunciamientos en temas nacionales, e internacionales.

La especialista en medios, entrevistó a cada uno de los galardonados con la preseña ciudadana que otorga el Premio Nacional de Periodismo, además de entrevistar al gobernador del Estado, Arturo Núñez Jiménez y a la multimetallista paralímpica tabasqueña María de los Ángeles Ortiz Hernández.

Acompañado por autoridades universitarias y académicos, el rector José Manuel Piña Gutiérrez presenció el programa desde las 6 hasta su conclusión a las 10 de la mañana cuando Carmen Aristegui convivió con los asistentes, se tomó fotografías con los jóvenes universitarios y platicó con algunos sobre la labor periodística de los egresados de esta carrera.



Aristegui aprovechó la ocasión para platicar con María de los Ángeles Ortiz, bicampeona mundial paralímpica originaria de Tabasco.



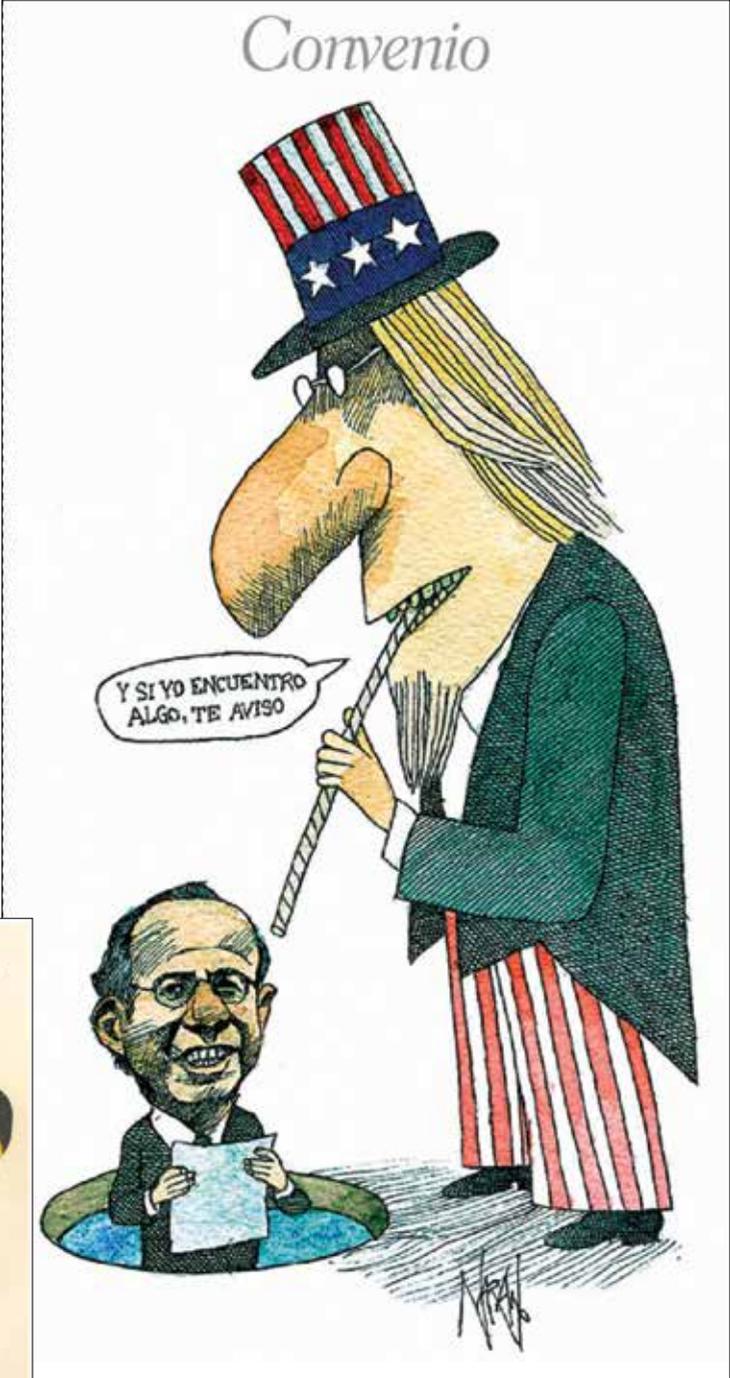
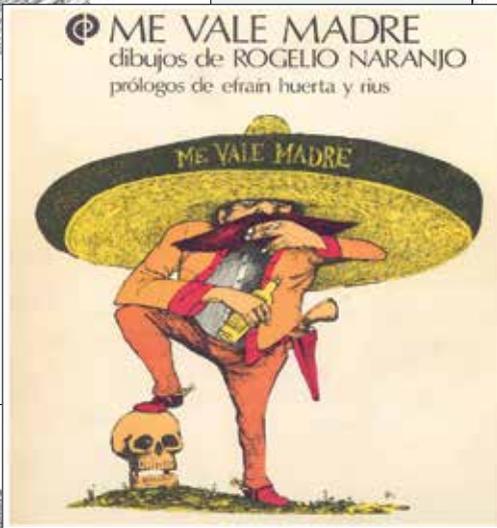
El rector de la UJAT, José Manuel Piña Gutiérrez aprovechó uno de los intermedios para saludar y expresarle su reconocimiento a la periodista.



**ROGELIO NARANJO**

Premio Nacional de Periodismo 2012

Categoría: Trayectoria periodística





**SERGIO FERRER**  
Premio Nacional  
de Periodismo 2012  
Categoría:  
Nota Informativa  
Los Ángeles Press

8

# Nahuas crean su propia policía ante violencia institucional

TEMALACATZINGO, Guerrero.-

**D**iez comunidades nahuas del núcleo comunal de Temalacatzingo constituyeron formalmente la Policía Ciudadana y Popular (PCP) con más de 100 elementos, entre los que se encuentran también mujeres. En el acto donde se repudió a Enrique Peña Nieto como presidente impuesto de México, acudieron representaciones de Cualac, Chilpancingo, Morelos, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, el Frente Popular Revolucionario, Brigada de Justicia y de varios pueblos de La Montaña.

La constitución de la PCP fue consultada y aprobada en asambleas de pueblo y se da principalmente ante los asaltos, violencia del crimen organizado y violencia institucional que ha prevalecido en la zona. Al acto acudieron representaciones de la CRAC Policía Comunitaria de San Luis Acatlán y Ayutla de los Libres, la PCP de Huamuxtitlán y otras organizaciones.

Una de las coordinadoras de la PCP, quien prefirió guardar su identidad, señaló en entrevista que esta nueva policía se encuentran en una fase de construcción de su propio reglamento para tener una propuesta firme de un Concejo de Gobierno, Seguridad y Justicia que tenga facultad de impar-

ción de justicia basado en las decisiones de las asambleas comunitarias que son la máxima autoridad en la región.

Es así que la PCP tendrá por ahora sólo la función de resguardo de las comunidades y prevención de actos delictivos.

Para la coordinadora, resulta necesario si se quiere un cambio en la sociedad, reconocer que tanto mujeres como hombres deben estar en los procesos de organización de sus comunidades. Y remarcó que si bien no es fácil su labor, “como mujer, uno se debe ganar el respeto, lo cual se da trabajando con el pueblo que valida la participación de las mujeres en los procesos de soberanía popular”.

Temalacatzingo es una co-

munidad asentada desde tiempos prehispánicos en La Montaña de Guerrero, en la que se habla náhuatl al igual que en más comunidades del área comunal y se trabaja arte en lacas.

## **Fuerzas armadas hostigan a Policía Comunitaria que asistió a la inauguración**

Por la mañana del dos de diciembre, fecha emblemática, se reunieron para marchar y respaldar esta decisión colectiva habitantes de las comunidades de Zontecomatlán, Zicatlan, Ciénega, Temalacatzingo, Santa Cruz Lomalapa, Zumpango, San José Amoltepec, Tecorrales, Ahuacatlán y Coyahuacan desfilaron encabezados por la PCP de Temalacatzingo seguida de su homó-

loga de Huamuxtitlán, Policía Comunitaria de San Luis Acatlán y Ayutla de los Libres en las calles de Temalacatzingo.

Al inicio de la marcha, se observó a un vehículo del ejército que se dirigía al centro de la ciudad pero no pudo pasar por lo que se retiró. Sin embargo, en la plaza del pueblo, policías comunitarios de Ayutla de los Libres denunciaron ante la PCP que elementos de la Marina los detuvieron y hostigaron queriéndoles decomisar las armas pero finalmente no ocurrió.

Los policías indicaron que les informaron a las fuerzas armadas que acudían a Temalacatzingo para dar respaldo al movimiento de la PCP como una forma más de ejercer el



autogobierno siendo un derecho legítimo como lo marca el artículo 2º. Constitucional.

En el desarrollo del acto, se justificó la decisión de forma una policía del pueblo enlistando varios actos delictivos ocurridos en la zona; violaciones a adolescentes, asaltos en el cruce de Temalacatzingo a Zumpango o robos con violencia que incluso han ocasionado muertes como la de Moisés Vázquez que fue asesinado en un asalto.

Asimismo se alertó de extorsiones a taxistas ocurridas en octubre y robos hormiga. También se mencionó los embates de Antorcha Campesina que destruyeron en mayo pozas de agua que surtían a dos comunidades y el cercado de un panteón, cuyos conflictos entre pobladores han dejado heridos.

En este punto, el Concejo de Gobierno, Seguridad y Justicia, el cual tiene carácter provisional, y la Red Nacional de Ciudadanas y Organizaciones por la Democracia (Renacid) órganos directrices de la PCP, llamó a la gente afín a esa organización no crear conflictos porque sufren al igual que todos y al final el gobierno es el



que gana, mientras esperan que “nos matemos entre nosotros”, explicó.

#### **En esta policía no hay lugar para gobernistas, vividores ni partidos políticos**

Dentro del mensaje de la PCP dirigido al público asistente que rodeó la plaza central de la comunidad se rindió honor a Lucio Cabañas Barrientos, maestro y luchador social quien después de ser gestor y ver las atrocidades del gobierno priísta luchó en la guerrilla siendo asesinado hace 38 años.

Los nahuas guardan un recuerdo importante del trabajo realizado por el fundador del

Partido de los Pobres, continuando con la búsqueda de la soberanía popular y la seguridad de sus familias. Una de las oradoras criticó el asesinato cometido contra Cabañas por parte de la dictadura del PRI en Guerrero allá en los setenta que calló la protesta social a base de abusos de autoridad y crímenes de Estado.

Actualmente, señalaron los miembros del Concejo, “continúa el ataque neoliberal destruyendo el planeta además de continuar sus embates de represión como sucedió en las protestas contra Peña Nieto lastimando al Frente Nacional Contra la Imposición, así como ocurrió con los estu-

diantes en el 68, los indígenas masacrados de Acteal, los pueblos de Atenco y las violaciones a mujeres o la APPO en Oaxaca.”

El mensaje del Frente Ciudadano de Huamuxtitlán fue pronunciado por Miguel Vitrago quien reconoció como enseñanza de honestidad la conformación de la PCP en Temalacatzingo, recordó que están a un año de que se conformó la lucha de los pueblos de Huamuxtitlán luego del rapto de 17 ciudadanos por parte del crimen organizado.

En la toma de protesta de la policía ciudadana encabezada por otro integrante del Frente Ciudadano, rememoró que él había sido una de las personas que sufrió tortura física y psicológica durante siete horas ante lo cual llamó a los pueblos a estar unidos y organizados.

También se hizo del conocimiento de los asistentes las intenciones del gobierno para desarticular los movimientos de los pueblos como el caso del senador Sofío Ramírez quien buscó infundir temor amenazando con la llegada de un monstruo de siete cabezas al que se enfrentaría la población.

Florencio Castañeda, realizó un ritual a los puntos cardinales con copal, maíz, agua y flor solicitando permiso a la tierra y los elementos para darle fuerza al movimiento por lo que pidió a los asistentes tomarse de las manos, lo cual cumplieron los policías ciudadanos desde los jóvenes hasta los adultos mayores.

Al final del evento, bajo un potente sol, danzaron un grupo de jóvenes la danza de los Chinelos y después los asistentes comieron pozole en un convite después de un acto histórico para los pueblos originarios. Es sólo un paso para la instauración de municipios autónomos y soberanía popular, pero un paso firme y necesario, se concluyó en el Consejo.



**HUMBERTO  
PADGETT**  
Premio Nacional  
de Periodismo 2012  
Categoría: Crónica  
Revista Emeequis

10

# ¡Aviéntales el cerillo, son secuestradores!

**U**n rumor se esparce como flama tras un chispazo: tres hombres querían secuestrar a unas jóvenes. Ya es demasiado. Hace poco mataron en el panteón a tres muchachos y luego a otros dos. “¡Agárrenlos y llévenlos a la cárcel!”.

Gente del pueblo lo hace. Ahí los guardan hasta que alguien grita: “Los van a soltar”. Hay decenas de habitantes que no están dispuestos a tolerarlo, sea o no cierto. Así que sacan a los acusados: los jalan, los insultan, les pegan, les gritan, los patean.

Los receptores de tanta furia no entienden por qué. No importa. De una persona a otra se pasan un garrafón azul y una botella de Coca Cola. Ambos con gasolina. La turba ruge, enloquecida. “¡Pinches secuestradores!”.

Los amenazan, los apalean, los empapan de combustible. Una mano hace lo impensable: presiona un cerillo contra la lija de la cajita, los dedos lo lanzan al aire y éste viaja, inexorablemente, hacia los cuerpos en el suelo.

La noche se enciende durante un instante. Arde el fuego en silencio.

Dos muchachos y un buen hombre mueren linchados. Ninguno tenía que ver con robos o raptos. Eran inocentes.

POR HUMBERTO PADGETT  
FOTOGRAFÍAS: EDUARDO LOZA

CHALCO, ESTADO DE MÉXICO.-

Una mano sacude el empaque de cartón para constatar que, en su interior, existen suficientes cerillos. El minúsculo cajón se desliza hacia afuera y, en su interior, prevalece el desorden entre las varitas de papel encerado de tres centímetros y medio de largo con punta inflamable. Es la noche del viernes 10 de febrero de 2012 y aquí, en San Mateo Huitzilzingo, esos pabilos son un arma mortal.

El índice y el pulgar de la otra mano escogen un fósforo, lo extraen y cierran la cajita.

La multitud contiene el aire. Espera. Vibra. Exige.

“¡Ya préndanles fuego, cabrones!”, ruge “alguien”. No es una voz de alguien en particular, pero ahí está, insistente.

La cajita gira y muestra su canto de lija.

En la plaza pública de este pueblo dos hombres abatidos en el suelo se quejan. Respiran aún. Los bañan con gasolina. El tercero, casi un niño, está tendido a pocos metros. Ya ni golpean su bulto. No tiene caso, está muerto. De todas formas también lo impregnan con combustible.

“¡Ya aviéntenles el cerillo!”, demanda la turba.

La cabeza del cerillo raspa la superficie áspera de la lija. El jalón es firme. El agregado de azufre respira y traslada las partículas necesarias de oxígeno para que el compuesto de fósforo, hecho para ganar calor de inmediato, se incendie. Minúsculas explosiones ocurren en la cabeza coloreada, como una melena pelirroja sacudida por el viento.

El recubrimiento de parafina del cerillo se prende. Es una pequeña antorcha. No hace falta más.

Los dedos sacuden el pabilo, estabilizan el fuego. El codo se flexiona, lleva la mano con dirección al hombro. La multitud se repliega para asegurar sus propios cuerpos, pero se mantiene lo suficientemente cerca para ver el momento ansiado.

El brazo hace el resorte y los dedos sueltan e impulsan a la vez el cerillo para que éste viaje con la trayectoria de parábola necesaria. La flama viaja hacia uno de los cuerpos tirados; la tenue temperatura de la noche evapora la gasolina. Y la luz ardiente la toca.

\* \* \*

José Manuel Mendoza Gil, a quien todos conocen como Pepe, nació el 12 de mayo de 1985 en el Distrito Federal; era el último de los cuatro hermanos que crecieron en el barrio de Peñón de los Baños, al oriente de la ciudad.

Faustino, su padre, se dedicó siempre a la albañilería. Su salario apenas daba para mitigar el hambre familiar, así que su esposa no tuvo más remedio que trabajar en un puesto callejero de comida. Por eso, porque debía pasar buena parte del día fuera de casa, la verdadera madre de crianza de José Manuel fue su hermana mayor, Verónica.

“Cuando fue la primera guerra en Irak —cuenta Verónica—, Pepe iba al kínder. Un día tuvieron una excursión a la fábrica de pan Bimbo. Él me abrazaba con mucho miedo. No se me quería apartar”.

—¡No me dejes, manita! ¡No me dejes! —suplicaba el niño.

—Pero vas a hacer pan, mi amor —le acarició la cabeza Verónica.

—No quiero ir, me van a llevar a la guerra y tengo mucho miedo. No quiero morir —lloró Pepe con pleno convencimiento de que algo malo le ocurriría.

—No, manito, ¿cómo crees? Yo aquí te voy a esperar. Cuando regreses —recuerda Verónica y se quiebra en llanto al contar la anécdota— te voy a comprar una paleta de limón, de las que te gustan —la mujer jala aire, aprieta los hombros, mira al techo—. Pero te tienes que portar bien.

—Tengo miedo de que me maten.

Poco después de que Pepe cumpliera 10 años, su padre ya no pudo pagar el alquiler de una casa. Y como tampoco tenía manera de comprar un terreno en esa zona empobrecida del DF, se internó con su familia en el Estado de México, en un pueblo de tierra y hierba del municipio de Chalco, un lugar llamado San Juan Tezompa.

Carecía de drenaje, de agua potable corriente y de energía eléctrica. Las calles no estaban pavimentadas. Era extraño que pasara el servicio de recolección de basura, pero más lo era el avistamiento de una patrulla policiaca.

Dieciséis años después, todo continúa igual.

\* \* \*

No entiende nada. No hay modo de que pueda hacerlo. La marea de brazos lo saca violentamente, lo arrastra desde la reducida celda para borrachos en que ha pasado las últimas horas. Pepe intenta asirse de algo, pero no hay nada, sólo un frío piso de cemento aplanado.

Aúlla, lucha inútilmente, grita con desesperación. Pero este viernes 10 de febrero nada logrará. Alguien, un “alguien” absolutamente indeterminado, abre una botella de Coca Cola llena de gasolina y la vacía sobre su cara y su cuerpo. Pepe no entiende. Nadie le explica nada. Lo patean. Lo apalean. Un puñetazo le lastima la cara. “¡Secuestrador!”, le gritan casi a coro. No ha dejado de escuchar esa palabra durante toda la tarde. “¡Secuestrador, te vamos a matar!”.

Lo sacan y lo dejan caer a la entrada del edificio delegacional de San Mateo Huitzilzingo, en Chalco, Estado de México.

Está empapado. Imposible saber si es por el sudor frío, por su propia sangre o por la gasolina con que lo han bañado.

—¡Ya, pinche Perra, échales el cerillo!

—¡Perra, no seas maricón y préndelos! —conmina otra voz en medio de la multitud.

El Perra mira alrededor. La muchedumbre jadea, exhausta después de golpear ininterrumpidamente durante 15 minutos a Pepe, un albañil de 26 años de edad, y a Raúl y a Luis Alberto, dos jóvenes de 16 años.

La noche se incendia por un instante.

Pepe concluyó la primaria y estudió la escuela secundaria en Tezompa, pero no pudo continuar con la preparatoria ante el agobio de la pobreza. En los terregosos llanos del pueblo, que delimitaban con cal y en cuyos extremos colocaban tres palos para formar las porterías del campo de juego, encontró su pasión: el fútbol. También ahí se enamoró.

Cuando la familia Mendoza Gil se mudó al Estado de México, los pocos vecinos le encontraron a Faustino Mendoza parecido con un jugador de fútbol de la época, apellidado Gómez. Faustino se convirtió entonces en El Tío Gómez, y su

hijo menor, Pepe, en El Gómez Chico.

A los 15 años Pepe conoció a Arely, una muchacha de su edad, a la que al poco tiempo “se robó”, como en la tradición pueblerina se explica el hecho de que, con la aprobación de la “robada”, pero sin el consentimiento de sus padres, ella se vaya a vivir a casa de su novio o, más precisamente, a la de sus suegros. Arely se mantuvo así los 11 años de su relación. Nunca se casaron y siempre compararon la vivienda con los padres de él.

Se llamaban entre sí, afectuosamente, Gordo y Gorda.

“De él me gustaba su forma de ser. Era buena gente, cariñoso. Se daba a querer. Me regalaba detalles. Una vez me llevó a la Villa de Guadalupe. Nos compramos un anillo, cada uno tenía escrito el nombre del otro. Eran de metal, muy sencillos. Baratos. Y yo lo quise mucho por dármele. Me gustaban sus ojos y su boca. Su mirada... cuando platicábamos y nos veíamos”, llora Arely.

“Mi marido siempre estaba aquí, conmigo. Del trabajo a la casa. Salíamos juntos a todos lados. Siempre llegaba a dormir. Si íbamos a una fiesta o un baile, llegábamos juntos y nos salíamos juntos. No veo de dónde pudiera sacar dinero para darle atenciones a otra mujer, porque andan diciendo que pasó lo que pasó porque andaba con otra y que se la quiso robar. Eso no es cierto.

“A él siempre le gustaba que sus hijos estuvieran bien. A mi hija le hacía sus fiestas de cumpleaños. Una vez hizo el esfuerzo de traerle una botarga de Hello Kitty. Y en otra ocasión les regaló una imagen de la Virgen de Guadalupe con el nombre de la niña, y una de Cristo con el nombre del niño”.

Pepe trabajó como repartidor de cilindros de gas; aprendió el oficio de moldurero o colocador de hule en los marcos de puertas y ventanas de autos, y finalmente tomó el camino de su padre y se hizo albañil. Su vivienda no tenía losa. El techo estaba armado con láminas de cartón. Poco a poco, y para mejorar la estancia, él mismo construyó el techado.

Un año después de haberse unido a Arely, llegó su primera hija. Nació el día que el calendario de la Iglesia católica dedica a Santa Laura. Era un nombre demasiado simple, así que Pepe buscó una solución para que su hija se distinguiera: la encontró en una canción del brasileño Roberto Carlos. La bautizó “Lady Laura” y hoy tiene 10 años de edad.

Aunque Pepe estaba ilusionado con tener un hijo varón, las limitaciones económicas impedían que la pareja considerara ni por asomo un nuevo embarazo. Así que él suplía la carencia de un hijo con la amistad y cercanía que había entablado con dos muchachos vecinos, Luis Alberto y Raúl, a quienes vio crecer desde pequeños, desde que él y su familia llegaron a Tezompa.



En Tezompa no hay persona que no haya contratado a El Gómez Chico para colar un techo, levantar una barda o construir una casa. No se encuentra a alguien que expresa la mínima queja en su contra. El dueño de la tienda de materiales de construcción jamás tuvo un problema con él. No tenía enemigos ni le gustaba armar pleitos con nadie.

Y no era de los que abusan a la hora de cobrar. “Mi trabajo me recomienda. No necesito cobrar ni más ni menos”, le agradaba decir con orgullo y autoridad.

“Era de las personas que por un buen amigo se quitaba la camisa”, resume un vecino. “Eran buenas gentes, personas de trabajo”, comenta el delegado de San Juan Tezompa.

“Si tenía medio kilo de bisteces —ejemplifica su hermana Verónica—, me hablaba: ‘Vente carnala, vente con tus hijos’.

Nunca escatimaba en ese tipo de cosas. Le gustaba que todos estuviéramos en la mesa”.

Verónica camina hacia la recámara de su hermano. Vuelve con una fotografía y se sienta en la salita de la casa. Muestra la imagen de un hombre de 1.70 metros de estatura, cercano a los 80 kilos de peso, con una evidente barriga. Moreno claro, ojos grandes y cafés. Cejas pobladas y juntas. La boca pequeña, el cabello lacio y corto, con un bigote que se dejaba crecer como una sombra sobre el labio superior.

—Tenía su porte mi hermano —dice orgullosa—. ¿Usted le ve cara de ladrón, secuestrador o violador? —pregunta con tono indignado sin esperar respuesta.



Del limitado vestuario de Pepe, una era su prenda favorita: la playera del Cruz Azul. Hijo de un albañil que siempre hablaba de las glorias pasadas de ese equipo de fútbol, y él mismo un albañil en ciernes, no podía ser más que fan del equipo de la cementera.

Cuando abandonaron el Peñón de los Baños, Faustino reunió a sus dos hijos menores y los llevó, después de más de dos años de no hacerlo, al Distrito Federal. Atravesaron toda la ciudad para ver, en el Estadio Azul, un juego de su equipo. Ya nadie recuerda el rival ni el resultado, sólo la emoción del chavalito que para entonces había cumplido 12 años.

“¡Soy Norberto Scoponi! ¡Soy El Conejo Pérez!”, anunció a voz en cuello apenas regresó del partido a Tezompa y se encontró con una pelota, buscando quién lo retara a chutar unos penaltis e invocando a quienes acababa de ver jugar.

Pepe nunca volvió al estadio, pero eso no impidió que cada dos sábados vistiera la casaca azul y una gorra blanca con la cruz azul. Religiosamente prendía la tele cada que transmitían partido de su equipo. Pronto se acostumbró a que el Cruz Azul hiciera la mejor de todas las temporadas regulares para luego quedar eliminado en la recta final del torneo.

No tuvo tiempo de ser un hombre de muchos gustos: le faltó conocer el mar, nunca llevó a su familia al cine, rara vez compraba ropa y si lo hacía, la pagaban en abonos.

“Cuando tenía trabajo, andábamos con mil pesos a la semana. Cuando no, con 50 pesos diarios debíamos comer los niños, él y yo. Cuando le iba mejor y me daba para el gasto, yo guardaba aunque fuera un poquito y lo sacaba en los tiempos difíciles. Yo vendía dulces o elotes cocidos para completar. ¿De dónde sacan que era secuestrador?”, se pregunta Arely.



Otra parte de la vida de Pepe se hallaba marcada por la religión. Él y su mujer fueron elegidos por sus vecinos del pueblo como mayordomos del Niño Dios durante tres años consecutivos, el último de los cuales concluyó en diciembre pasado.

Como mayordomos hospedaban en su casa la imagen del Niño Dios durante dos meses, organizaban una fiesta en su honor y lo entregaban a otra casa. Cada 12 de diciembre, día dedicado a la Virgen de Guadalupe, la pareja convocaba a otra celebración.

Además de su visita a la Villa de Guadalupe —la ocasión en que se obsequiaron los anillos—, Pepe y Arely sólo viajaron una vez más: para bailar ante el Señor de Chalma. Los miércoles de ceniza, al inicio de la Cuaresma, él subía a la bicicleta y pedaleaba durante dos o tres días enteros hasta llegar al sitio de peregrinaje. O caminaba, tres o cuatro días, cruzando entre los cerros.

Aparte de la amistad, a Pepe lo unía otro vínculo con Luis Alberto: fue su padrino de primera comunión. La ce-

remonia se realizó en Tezompa el 24 de julio, día de la fiesta del pueblo dedicada a San Juan Bautista. Pepe y Arely compraron el traje del niño, los zapatos, la Biblia y el rosario. Luego hicieron una fiesta, con una modesta comida a cargo de los padres del pequeño.

La cercanía de Pepe no sólo era con Luis Alberto, sino también con Raúl. La buena relación era tanta que cuando finalmente nació el hijo de Pepe, al que bautizó como José Kevin, los muchachos trataban a éste como si fuera su hermano menor, tal como Pepe había hecho con ellos.

Así que no fue nada extraño que Luis Alberto y Raúl trabajaran como ayudantes de albañilería de José Manuel, aunque Raúl pronto iba a dejarlo: dos semanas antes del linchamiento se había empleado como obrero en una fábrica papelera. Ambos jóvenes eran solteros y de ellos en Tezompa sólo hablan bien. Nadie recuerda conflicto alguno en su pueblo o en Huitzilzingo y, al igual que Pepe, no tenían antecedentes penales.



Huitzilzingo, un pequeño pueblo del oriente mexiquense, no se distingue demasiado de los pobres poblados que lo rodean, salvo en una cosa: los brotes de violencia criminal.

A principios de este año, el 9 de enero, tres jóvenes del pueblo fueron ejecutados a tiros mientras bebían afuera del panteón local. Nadie se explica por qué, pero la madrugada se quebró por la ráfaga de un arma automática.

Dos días después, otros dos jóvenes de ahí fueron secuestrados. Sus cadáveres aparecieron horas más tarde en un baldío del vecino municipio de Tlalmanalco. Los torturaron antes de darles el tiro de gracia.

Ninguno de los cinco homicidios ha sido aclarado. No hay sospechosos ni alguien que haya sido detenido. Nadie puede asegurar que la calma volverá a San Mateo Huitzilzingo, comunidad rural hasta hace unos años y hoy parte de la mancha urbana de la Ciudad de México.

Por eso la desconfianza ante la presencia de cualquier extraño. Por eso, cuando un grupo de hombres, supuestamente emparentados entre sí por el apellido Campa, ven circular la tarde de ese viernes 10 de febrero una vieja camioneta color café, miran a sus tres ocupantes con recelo. Los abordan y se hacen de palabras. Se empujan. Los Campa someten a Pepe, Luis Alberto y Raúl, se los llevan a la delegación municipal, en el centro de San Mateo, junto a la iglesia del lugar, el auditorio del comisariado ejidal y la escuela primaria, la Cristóbal Colón.

Esa austera construcción es la sede de la autoridad municipal de Chalco. Se compone de dos pisos, un aula en cuyo pizarrón alguien garrapateó anotaciones de álgebra, una biblioteca habilitada en un espacio que no rebasa el tamaño de un salón escolar, la oficina del delegado y un mínimo cuarto en donde encierran a los borrachos escandalosos. La celda da a la plaza y se puede mirar de un lado al otro a través de una ventanita.

Pepe, Luis Alberto y Raúl son encerrados allí; los acusan

de ser rateros. Nadie dice exactamente qué han robado, pero el delegado los recibe y los encierra.

Pocas horas más tarde —algunos testimonios dicen que cerca de las siete de la noche— los Campa regresan. Exigen que les entreguen a los prisioneros. Han dejado de ser ladrones, ahora se les atribuye ser secuestradores. El rumor de que son parte de una banda de plagiarios corre como luz de pólvora. De boca en boca, corren versiones cada vez más estrafalarias. “Se querían llevar a una muchacha”. “Son violadores”. “Ellos son los asesinos del panteón”. “Y también secuestraron a los muchachos muertos”.

La gente se aglomera. El barullo de las decenas de habitantes aumenta, alguien propone hacerse justicia por mano propia y evitar que sigan cometiendo asesinatos.

La turba se inquieta. Un último infundio termina de agitar el ambiente: “Los quieren soltar”.

Esto excita los ánimos de los presentes. Nadie sabe qué han hecho esos tres muchachos, pero de seguro ha sido grave. La rabia se apodera de las voces, todos gritan, se quejan, insultan a las autoridades, no van a permitir que

suelten a los secuestradores. Ya están hasta la madre de los corruptos que protegen a los criminales. No van a permitir que los dejen ir. Faltaba más.

No se sabe si el delegado avisa o no a sus superiores que han llevado a tres presuntos delincuentes. Antes de las ocho de la noche, una multitud vociferante y ansiosa urge a los policías municipales a que avisen a la alcaldía de Chalco, pero nada pasa.

La exaltación crece. El enojo también. Cómo es posible que los vayan a soltar, ya se pusieron de acuerdo con los policías y el delegado. Ni madres, no lo vamos a permitir. Siempre quieren hacer lo mismo.

Transcurren decenas de minutos y el aire se ha ido enturbiando. La situación está a punto de salirse de control. Hasta entonces, a las nueve y cuarto de la noche, los policías piden auxilio a la Secretaría de Seguridad Estatal.

Las televisoras, radiodifusoras y portales de internet ya reportan desde hace un rato los hechos. Poco antes de las 10, la turba somete a los policías. Ya no habrá marcha atrás.



Apenas en diciembre pasado, para mejorar sus condiciones de trabajo, Pepe había podido comprar una camioneta usada —una Ford Explorer café modelo 1994— gracias a que se la vendieron con descuento y tenía el dinero que le dieron a cuenta de una obra, más un crédito aún no finiquitado.

El vehículo tenía dos detalles: carecía de tapones en las llantas, lo que poco importaba pues Pepe ni siquiera lavaba la camioneta; y sus anteriores dueños habían dejado de pagar la tenencia años atrás.

—¿Cómo lo resuelvo, cuñado? —le preguntó Pepe a Rodrigo, esposo de Verónica.

Con el número de placas, consultaron en internet si la camioneta tenía más adeudos. No encontró nada que lo alarmara, así que siguió manejándola casi todos los días,



Los separos de la delegación municipal de San Mateo Huitzilzingo, donde vivieron sus últimas horas las tres víctimas del linchamiento.



Explanada de la delegación, donde se aprecia el tocón sobre el cual fue incinerado por la turba uno de los linchados.

incluido ese viernes 10 de febrero por la mañana, cuando la usó para ir a hacer un trabajo cerca del pueblo. Se fue temprano y llegó poco antes de la hora de la comida. Platicó con Arely un rato y salió de nuevo a comprar dulces para su hijo José Kevin. Regresó y tomó un baño. Se deslizó una sudadera gris, un pants negro con una raya azul a los lados y se calzó unos tenis negros con blanco.

Más tarde comieron caldo de pollo con pasta, uno de los platos favoritos de José Manuel. Hablaron sobre algo rutinario: la escuela de los niños. Al atardecer se colocó su gorra blanca de beisbolista y salió a la calle. Debía ir hacia Huitzilzingo a cargar gasolina, pues a la mañana siguiente trabajaría desde temprano: quería cobrar el trabajo de los días anteriores.

Pero esta vez, a diferencia de la mayoría de las ocasiones, no lo acompañaron su mujer y sus hijos. Luis y Raúl lo esperaban afuera. Los tres subieron a la camioneta y tomaron camino.



A Vianey Óscar Vargas Medina nadie le llama así. En Huitzilzingo todos lo conocen como El Perra, un ex policía del Distrito Federal, de 33 años de edad y gesto adusto, cuyo rostro es dividido por una arruga profunda y vertical en la frente. Tiene bigote ralo, una pelusa negra rodea su mentón, se une a las patillas largas y a un cabello negro y rizado que domestica con abundante gel.

El Perra maneja una Combi blanca. Su vehículo, decora-

do con alerones diseñados para los autos deportivos, no tiene papeles, y el servicio de transporte de pasajeros que ofrece es irregular.

Se dirige a su casa cuando se percata de la multitud reunida y de la ira a punto de explotar: media docena de personas intentan volcar la camioneta café de Pepe. Estaciona su vehículo en casa y camina a la plaza. Se encuentra con un hombre identificado como El Güero.

—Acompáñame a comprar gasolina. Quiero quemar esa camioneta —propone El Güero y señala la Ford Explorer 1994.

—Sí, vamos —acepta El Perra y regresa a su casa por un garrafón azul de tres litros para cargar el combustible.

Pronto se les suman en la tarea dos personajes más: El Pollo y El Chirris.

El Perra va por su Combi blanca y todos suben al vehículo. Se dirigen a la gasolinera ubicada en la carretera Chalco-Mixquic. Detienen la marcha frente a la primera bomba despachadora. El Perra busca entre sus ropas y halla un billete de 50 pesos. Pide esa cantidad de combustible, poco más de cinco litros, que le despachan en dos envases: el garrafón azul y una botella de Coca Cola que contiene litro y medio.

Regresan a la plaza y atraviesan la aglomeración. El Perra entrega el garrafón azul a El Güero y se queda con la botella de refresco.

Poco después de las ocho de la noche, Arely, Verónica y el esposo de ésta, Rodrigo, se preguntan por la ausencia de Pepe y los muchachos. Están preocupados. Encienden la televisión y se paralizan: ven la escena que ocurre en esos momentos en el pueblo vecino.

“Vecinos del pueblo de San Mateo Huitzilzingo han detenido a tres secuestradores”, transmite en vivo un reportero. Rodrigo se inquieta. Busca una computadora con internet y revisa los portales de noticias. Ya han subido una fotografía: la camioneta Ford Explorer a la que le faltaban los tapones de los rines. Rodrigo hace un esfuerzo por ver las placas de la camioneta. Sí: son las mismas que meses atrás había rastreado.

Intuyen que los tres hombres detenidos y acusados de secuestradores son Pepe, Luis Alberto y Raúl. Se dirigen a “Huitzi”.



A las 9:45 de la noche la decena de policías que resguardan la delegación de San Mateo Huitzilzingo ha cedido ante la multitud. José Manuel Mendoza Gil, Raúl y Luis Alberto, los

dos muchachos de 16 años que toda la vida se le han pegado a Pepe como si fuera su hermano mayor, han podido ver y escuchar todo.

“¡Queremos justicia!”, protestan afuera.

La policía estatal ya recibió el aviso de lo que ocurre; sabe que la decena de oficiales uniformados están rebasados por completo. Que nada podrán hacer ante 300 vecinos furibundos. Han pasado dos horas desde que el gentío se empezó a reunir en la delegación para evitar que suelten a los de Tezompa; quieren hacerse justicia por mano propia, pero nadie, ni en el gobierno del Estado de México ni en el municipio de Chalco, hace nada.

“¡Hijos de la chingada, secuestradores!” “¡Los quieren dejar ir!” “¡Ya se vendieron!” “¡Ahorita se los va a cargar la chingada!” zumban las voces anónimas que impregnan el aire de una muy mala vibra.

Una piedra revienta la ventanita del cuarto. Están cerca. Las cabezas asoman. “¡Hijos de su pinche madre, ahorita vamos a ver si son tan chingones!”

Otro vidrio se hace añicos. Y otro y otro. Las patadas so-

bre la puerta de la delegación se encadenan e integran un ruido uniforme.

“¡Los vamos a matar, cabrones!”

El gentío irrumpe en la celda. Entre 15 y 25 hombres y mujeres se encuentran en su camino con el cartel de una campaña contra la violencia: “Hay huellas que no se borran”, se lee en él.

Giran hacia la izquierda y miran, a un lado, la oficina del delegado. De la pared cuelga una fotografía del ex gobernador Enrique Peña Nieto, vestido de oscuro, con corbata roja y una sonrisa que es línea horizontal de tan amplia.

Mujeres, algunas de ellas mayores, se muestran especialmente rabiosas. Seis de ellas —según contarán las autoridades posteriormente— exigen justicia con vehemencia. Tienen la plena seguridad de que el propósito verdadero de esos “secuestradores” es robar niñas, quizá a las suyas.

“¡Justicia, queremos justicia!” se exalta una mujer de rebozo, que no falta a misa y nunca deja de cantar en ella. “¡Justicia!”, reclama Otilia Sánchez.

La muchedumbre avanza hacia el cuarto contiguo. Pepe, Raúl y Luis se apretujan en un rincón. No hay posibilidad de escape. El cuarto no mide más de seis metros de ancho por tres de largo.

La golpiza arranca. Pepe resiste, es fuerte. Dos, tres, cuatro hombres lo someten. Le atan las manos. Cae. Lo patean y arrastran. Lo zarandean, intenta levantarse, lo llevan a rastras. Da dos o tres pasos antes de caer de nuevo. Lo alzan y decenas de manos se disputan el espacio para golpearlo. Se derrumba frente a la delegación. Está bañado en su propia sangre.

Uno de los muchachos se tropieza y cae. Intenta gatear sobre las rosadas losetas del piso y meterse al fondo del edificio. Le pegan con puños, lo patean, lo voltean bocarriba. No resiste demasiado. Sólo tiene 16 años y no es tan fuerte. El Chirris lo toma de un tobillo y lo jala hacia la plaza.

—¡Secuestradores! ¡Asesinos! ¡Perra, échales la gasolina! —grita alguien de la turba... o la turba entera—. ¡Préndelos el cerillo!

Una piedra, palo, ladrillo o tubo alcanza la cabeza de Luis Alberto y recibe un golpe contundente. Es el primero en morir.

—¡Ya, pinche Perra, avientales la gasolina! —rugen las voces desde la multitud.

Otro grupo de los vecinos continúa el martirio contra Pepe y Raúl. Uno queda junto al tocón del único árbol que emerge en la plazoleta. En línea recta, a unos 50 metros, es posible seguir la escena desde el altar de la iglesia. Este es un pueblo fervoroso cuyo santo patrono es San Mateo, pero también alaba a un Cristo sangrante, torturado por su pueblo, llamado Dulce Nombre de Jesús, y al Señor de la Misericordia.

No obstante, aquí no hay quien invoque a la piedad. El cura del pueblo está en la casa parroquial, a 30 metros del linchamiento. No escucha los gritos de furia o dolor, encerrado en su habitación. Se concentra en la música.

—¡Pinche secuestrador! —se oye una y otra vez.

“Alguien” destapa el envase de plástico de Coca Cola y lo vacía sobre Pepe. El líquido oloroso, medio cristalino, diluye un poco la sangre que comienza a hacerse costra en su rostro. Está empapado.

—¡Échales el cerillo!

Y alguien —las autoridades insisten en que una mujer de apellido Carrillo— saca la cajita de cerillos. Enciende uno y lo arroja. Hace lo mismo con los tres.

Los cuerpos arden como fogatas.

La muchedumbre se aquietta, hipnotizada por las llamas.

Al fin llega el silencio.



Rodrigo, el marido de la hermana de Pepe, acompaña a Arely y Verónica a Huitzilzingo. Les pide que esperen a la entrada del lugar. Ven pasar un convoy de patrullas y camiones de bomberos. No se explican por qué los bomberos.

Mantienen la necesaria distancia con la turba. Se preguntan si es conveniente aclarar que son familiares del hombre al que acusan de secuestrador, pues así se ha dicho por la televisión, y si de algo servirá decir que no es más que un pobre albañil.

La agitación es demasiada y tienen miedo de acercarse.

—Vamos a la casa. Nos dormimos y mañana vemos qué pasa —propone Rodrigo. Las mujeres están de acuerdo. Creen que si los detenidos son Pepe y los muchachos, en el peor de los casos será un asunto de golpes y ya.

Pero cuando regresan a su hogar y se sientan frente a la televisión, ven en el noticiario nocturno de Televisa imágenes de una camioneta quemada. Los reportes en vivo aseguran que dos de las tres personas han muerto y que la tercera ha sido llevada a un hospital.

“Los quemaron vivos”, insiste con asombro el conductor.

Verónica y Arely tratan de obtener datos por teléfono. Nadie les dice nada. En la madrugada se les une Faustino, padre de Pepe. Se presentan en el hospital y se enteran de que el último de los tres ha muerto apenas. Y no es Pepe.

Se dirigen a la agencia del Ministerio Público. Suplican por información, pero se las niegan. Un vendedor de servicios fúnebres les ofrece ayuda para conseguirla. A cambio, queda entendido, la familia contratará a su funeraria. El vendedor de ataúdes entra con los funcionarios públicos y al poco tiempo regresa.

—¿Quién tiene credencial de elector? —pregunta.

—Yo... aquí la tengo —se adelanta don Faustino.

Camina por pasillos iluminados con luz blanca. Lo guían a una plancha y descubren un cuerpo medio calcinado.

—Sí, sí es mi hijo —tartamudea, conmocionado, el hombre.

Pepe, al igual que Raúl, no fallece por las quemaduras. La autopsia revela algo más doloroso: se asfixió con los gases desprendidos de la combustión de su propio cuerpo.



Es miércoles de ceniza y El Perra está por conocer a la jueza que lleva su caso, Catalina Aparicio, quien aparece en la sala de audiencias cubierta con una toga negra; unos discretos aretes y una delgada cadena de oro aliviaban la solemnidad del atuendo.

El edificio en que se lleva a cabo el juicio se ubica a un lado de la cárcel estatal construida años atrás, justo a la orilla del propio pueblo de Huitzilzingo. En esa prisión están detenidos El Perra y 19 vecinos más. Todos van y vienen por los juzgados con una cruz tiznada en la frente.

El juicio de los presuntos linchadores ocurre bajo el novedoso formato oral. La audiencia es presidida por la jueza, cuyo ingreso al recinto hace que los asistentes automáticamente se pongan de pie. La jueza Aparicio golpea con el mazo una madera e inicia la sesión. Intervienen los fiscales y responde la defensa.

El Perra se sienta dentro de una vitrina de acrílico colocada al interior de la sala, a donde se llega por los túneles de la cárcel. Él también debe ponerse de pie ante el anuncio de la llegada de la juez Aparicio. La observa con el ceño apretado. La arruga vertical de su entrecejo se ve especialmente profunda.



Arely define a quien fuera su compañero durante 11 años: “Era buena gente, cariñoso. Se daba a querer”. Y se pregunta: “¿De dónde sacan que era secuestrador?”

—Se inicia la sesión para resolver si se somete a proceso al ciudadano Vianey Óscar Vargas Medina por el delito de homicidio triple. ¿Entiende usted de qué se le acusa? —pregunta al detenido.

El hombre, ya sentado, se reclina hacia adelante y aprieta el botón del intercomunicador para que su voz se escuche fuera de la vitrina.

—Sí, su señoría —responde el imputado.

La jueza pide a los fiscales, sentados frente a ella, exponer sus argumentos.

—Vianey Óscar Vargas Medina, El Perra, compró con su dinero 50 pesos de gasolina que le despacharon en un envase de Coca Cola y en un garrafón azul. Luego regresó al pueblo y, según su propio dicho, prendió el cerillo para provocar el fuego que terminó con las tres vidas, por lo que pedimos a usted se le procese por los delitos de homicidio —expone, básicamente, el fiscal Jesús Antonio Martínez.

Para entonces el acusado ya se ha retractado de la confesión videograbada y divulgada por la procuraduría mexicana. Argumentó que habló bajo tortura y amenazas.

Catalina Aparicio llama entonces a que la defensa, sentada junto a la pecera transparente en la que aguarda el acusado, presente argumentos a favor de su cliente.

—Esta acusación ocurre de manera temeraria e ilógica, pues nunca, en ningún momento, la fiscalía demuestra que mi cliente haya encendido el cerillo y lo haya arrojado. Si mi cliente adquirió la gasolina fue con el único propósito de que otros sujetos incendiaran una camioneta, por lo que, suponiendo sin conceder, habría de acusársele, en todo caso, de la relación que pudiera tener con daños en propiedad ajena, por lo que pido a usted, señoría, determine su absoluta e inmediata libertad.

La jueza admite que se continúe el proceso, pero des-

echa los elementos presentados por la fiscalía y desbarata, específicamente, la acusación de que El Perra es el autor material del triple homicidio. Los funcionarios buscan explicar el móvil del triple homicidio, pero siempre tropiezan, se enredan, se confunden.

En realidad nadie sabe por qué inmolaron a esos dos muchachos y a un buen hombre.

\* \* \*

A la fecha, 23 habitantes de Huitzilzingo han sido detenidos y sometidos a proceso penal. Veinte de ellos, mayo res de edad, están presos en una cárcel construida junto a su propio pueblo. Los tres menores fueron internados en una correccional situada a las faldas del volcán Nevado de Toluca.

El procurador del Estado de México, Alfredo Castillo, ha informado a la prensa que uno de los muchachos de Tezompa —no está claro si Luis Alberto o Raúl— mantenía un romance o buscaba tenerlo con una chica de la preparatoria de Huitzilzingo. Y, según dice, un joven que también pretendía a la chica fue retado por los albañiles el día previo al linchamiento.

El joven evitó el encuentro. Antes de irse, continúa la explicación del funcionario, los tres de Tezompa lo amenazaron con regresar al día siguiente, así que los esperó... acompañado de un grupo de amigos, quienes golpearon a los forasteros, los entregaron en la delegación, para luego reclamarlos, sacarlos por la fuerza y asesinarlos.

Esta versión tiene algunos flancos débiles: no existe la joven enamorada ni tampoco el rival. Solamente es un rumor iniciado en una escuela. La segunda hipótesis de la fiscalía mexicana es que los albañiles efectivamente cometieron un robo el día anterior al triple asesinato. Pero los agentes del MP ni siquiera tienen idea a quién y de qué habrían despojado.

¿Y qué de las vidas de Raúl y Luis Alberto?

Sus familiares no dicen una sola palabra. No hablan de puro miedo. Sus madres abren la puerta, miran con desconfianza. Procuran mostrarse amables, se disculpan por no romper el silencio durante su duelo.

En casa, Verónica aclara por qué las madres no quieren hablar: en el pueblo donde mataron a su hermano y a los hijos de sus vecinas se esparció el rumor de que ellas, familiares y vecinos planean una incursión a Huitzilzingo para secuestrar a los familiares de los supuestos asesinos, llevarlos a Tezompa, rociarlos de gasolina y prenderles fuego. Pero jura que eso no es cierto, que ni saben quiénes fueron, ni por qué lo hicieron.

“A nadie acusamos. Nada más queremos seguir con nuestras vidas, olvidar”.

\* \* \*

La noche del 10 de febrero de 2012 se incendia por un instante. Los cuerpos de José Manuel, Luis Alberto y Raúl arden. La multitud, antes furiosa, se deja hipnotizar con las llamas.

Al fin, el silencio lo cubre todo. ¶

NOTA: Para la elaboración de este texto fueron entrevistados el fiscal encargado del caso, Jesús Antonio Martínez; el subprocurador jurídico del Estado de México, Alejandro Gómez Sánchez, así como vecinos, policías, el párroco de Huitzilzingo, y familiares y vecinos de José Manuel Mendoza Gil.



**URIEL LÓPEZ**  
Premio Nacional  
de Periodismo 2012  
Categoría: Reportaje/  
Periodismo de  
Investigación  
Periódico Noticias  
“Voz e Imagen de Oaxaca”

# Oaxacalifornia: los campos de San Quintín

**V**alle de San Quintín, Ensenada, Baja California.- Los jornaleros agrícolas se adelantan al alba. La noche es dura. El viento silva fríos sonsonetes de noviembre. Zumban sobre la avenida autobuses tipo escolar rumbo a los campos de cultivo. Son las 05:00 de la mañana y en un puesto de tortas, frente al parque de Lázaro Cárdenas de San Quintín, los hombres sorben de un trago el café.

El motor de la camioneta detiene su marcha. Hombres y mujeres se precipitan en una carrera por llegar primero. Los del otro lado de la acera cruzan la avenida casi sin mirar para alcanzar “jale” (trabajo).

Entre el tumulto de jornaleros el contratista elige sólo seis o siete. Con la batea llena, la pickup continúa su camino sobre la carretera transpeninsular. (Texto introductorio del reportaje para TV).



Escanea el código QR para dirigirte al sitio web donde podrás ver completo el reportaje ganador.



**GUSTAVO CASTILLO**  
Premio Nacional  
de Periodismo 2012  
Categoría: Entrevista  
Periódico La Jornada

## ● Artífice de la Guerra Sucia

# “Lo que hice fue por amor a la patria”

En entrevista con La Jornada, el ex director de la DFS admitió que creó la Brigada Blanca Grupos clandestinos de derecha como la FEG y el MURO ahora conducen el gobierno, afirmó Aseveró que para enfrentar a los guerrilleros “había que ser fanático como ellos”

GUSTAVO CASTILLO GARCÍA  
Periódico La Jornada  
Sábado 28 de enero de 2012, p. 3

¿Qué es lo que usted sabe? “Lo que todo mundo calla y todo mundo conoce (...) pero la lealtad siempre es de los de abajo con los de arriba. Nunca al revés. Y yo siempre he sido leal. Lo que hice fue por amor a la patria”, dijo Miguel Nazar Haro a este reportero en alguna de varias y largas entrevistas que ofreció a condición de hacerlas públicas después de que falleciera.

Hijo de un libanés, Nazar Haro nació en septiembre de 1924 en Tuxpan, Veracruz. Formó parte de dos temibles corporaciones hoy extintas: el Servicio Secreto en 1940, y en 1960 ingresó como agente en la Dirección Federal de Seguridad (DFS), donde llegó a director.

Durante las charlas, realizadas tanto en el patio de su casa de la colonia Las Águilas como en un café de la avenida Insurgentes Sur frente a su vieja oficina, aceptó haber creado la llamada Brigada Blanca y “combatido” guerrilleros a quienes para “enfrentar había que ser fanático como ellos”.



Cuando Nazar Haro cursaba la primaria, su padre, Boutros Nazar, Pedro, como le decían en México, lo marcó: “soy nacionalista... no soy ni de derecha ni de izquierda, ni mamadas de esas; mexicano, mexicanista. No hay mejor país en el mundo que éste, y no lo sabemos defender”.

Eso comenzó un día a la hora de la comida: “mi padre se colocó, como siempre, en una de las cabeceras de la mesa. Mi madre, en el otro extremo. Como se acostumbraba antes. Yo me sentaba del lado derecho de mi padre, era el mayor. Mi hermano a un costado mío y mi hermana enfrente de nosotros.

“No sabía qué problemas había entonces, pero mi padre me preguntó: ‘si hay una guerra entre Líbano y México, ¿por quién vas a pelear? ¿Qué le puedes decir a tu padre?’ ‘Pues por Líbano, papá’.

“Me dijo entonces con su español medio chueco: ‘pues qué traidor a la patria. ¿Usted qué sabe de Líbano? Usted nació aquí. Aquí tiene el sol, esta es su patria’, y para que no se me olvidara, me ordenó que me

levantara de la mesa y me amarró durante horas a una de las patas del mostrador de la tienda que teníamos. Hasta allí mi madre me llevó de comer y beber.”



–En su concepto, ¿qué eran aquellos jóvenes que protestaban y los que se involucraron con grupos armados?

–Eran fanáticos en sus creencias, y para combatirlos había que ser fanáticos como ellos, pero en lo nuestro. Yo le enseñé a mi gente a amar su camiseta, amar a su patria y a ser fanáticos como ellos.

–Siempre se ha dicho que combatió a los integrantes de grupos guerrilleros con acciones fuera de la ley...

–¿Por qué ilegalmente?... Cuando policías iban por ellos, los enfrentaban, los recibían a balazos...

–Muchos han dicho que usted los torturaba, que los mantenía incomunicados, y que hubo quienes desaparecieron...

–Pueden decir misa.

–¿Tenía que haber mayor apertura del gobierno en aquella época?

–Debía, pero no se podía. Era la guerra fría.



Fotograma del documental institucional Así es la DFS –dirigido por Alfonso Cabrera y producido entre 1976 y 1978, aproximadamente–, en el cual se afirma: “Nuestro emblema: el tigre. Es un animal poderoso que no rehúye el peligro. Ataca de frente, prefiere actuar en silencio y observa lo que otros no alcanzan a ver. Es intuitivo, inteligente, rápido y seguro; cauto y astuto; no es arrogante como el león, ni hiere por placer como el leopardo. Así debe ser el agente de la Dirección Federal de Seguridad”

–Durante los años 70 había grupos armados de izquierda, pero también de derecha. ¿Triunfaron estos últimos?

–La Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG) y el Movimiento Universitario de Renovación Orientadora (MURO) estaban al servicio de hombres en el poder. Esas organizaciones eran clandestinas y hoy conducen el gobierno, y la Iglesia se convirtió en parte del gobierno.

–¿Qué es lo que usted supo de los grupos de izquierda? ¿Usted vio la historia

desde la óptica de lo que se definió como seguridad nacional?

–Este país tiene su riqueza enterada. Muchos la han ambicionado, y también tener este país. Y para este país, lo que yo hice fue en misión de inteligencia y análisis, defenderlo. Yo no traje del extranjero gente entrenada para volar presas y puentes, asesinar soldados y policías, para asaltar bancos y secuestrar personas por lo que otros consideraban un delito: tener dinero.

“Fueron a entrenarse y aprendieron eso, y luego vinieron y nos quisieron causar un mal. Pero nosotros ya sabíamos desde que se fueron, cómo se fueron y cómo se reunieron en París, y cómo lograron una cita para cruzar a Berlín oriental, donde visitaron la embajada de Corea del Norte, y cómo llegaron a entrenarse.

“Tuve la suerte de descubrirlos. Eso lo supo todo el mundo, y todo el mundo aplaudió. Ahora me aplauden así (sube el brazo y lo lanza por encima de su hombro). ¿Qué pasa con nuestra mentalidad de patriotas? Parecemos rábanos, de repente rojos, de repente blancos. Y todavía le llaman guerra

sucia. ¿Cuál fue la guerra y qué fue lo sucio? ¿A mí qué me reclaman? Si es un delito haberlos descubierto e identificado, bueno, pago mi delito.”

–Usted fue un hombre importante para ese sistema...

–No fui importante. Yo cuidé mi nombre. Yo trabajé de madrugada a madrugada en mi misión. A mí me hacen importante ahora. Dicen que tuve que ver con el 2 de octubre (de 1968), y en esas fechas yo era un simple agente. El jueves de corpus (10 de junio de 1971) yo era subdirector y nos sorprendió una organización llamada Los Halcones, que estaba dentro del Departamento del Distrito Federal.

“Yo hice lo más esencial, lo más importante, lo que no se usa en este país: yo dije vamos a coordinar, vamos a hacer un grupo especial de todas las policías, yo lo propuse, yo lo cree. Eran de la judicial, de la Judicial Federal, del Servicio Secreto, policías uniformados, granaderos, de la Policía Auxiliar y agentes míos.

“Se hizo el grupo, cuando sucedía un hecho, entonces iba primero este grupo a investigar, y si era asunto de guerrilla intervenían inmediatamente. Hubo muchos enfrentamientos. Se llamó brigada especial, pero ellos, los guerrilleros, que eran la Brigada Roja, le llamaron Brigada Blanca”.

–Para usted, ¿qué era México en los años 70?

–México estaba bajo un sistema de orden y respeto a las instituciones; respeto al presidente de la República, y como en todos los países hay inconformes, grupos de estudiantes que empezaron a tener clases de comunismo. Acuérdesse que en esa época el

sistema político mundial se quería dividir al mundo para Estados Unidos y la entonces Unión de Repúblicas Socialistas, la URSS. Ése era el gran plan. Por ello buscaron entrenar jóvenes para causar problemas en la frontera con Estados Unidos, para causar problemas en México y tener la simpatía de ese país.

“Pero México tiene su propia concepción. Somos una raza exclusivamente orgullosa, superior a todas, porque somos creyentes de nuestra nacionalidad. Creemos en nuestra familia, adoramos a nuestra madre, a nuestra patria, adoramos ser disciplinados.”

–Ha sido acusado de asesinato, de haber matado...

–No, hombre, no tengo los pantalones. No tengo por qué andar matando. Como subdirector (de la DFS) me llevaron a ver a uno que estaba en cama. Ellos (los detenidos) iban (con los ojos) vendados. Entonces, ¿cómo sabían que era yo?

–En eso, ¿dónde quedaron Salomón Tanús y Francisco Sahagún Baca?

–Investiguen. Yo soy muy hombre para señalar. Investiguen quién hizo algo. A mí me cargan todo, y me las seguirán cargando. ¿Por qué no van al cementerio y les preguntan a los muertos si yo los maté? Agarraron un hilo muy delgado, ¡Y lo quieren hacer mecate!

“Todos los días Nazar, Nazar, Nazar. Les va a ganar la muerte, me voy a morir antes, y entonces van a decir: ‘tenía razón, lo reconocemos’, porque hay guerrilleros que en aquella época pusieron bombas por toda la ciudad, y reconocen que ellos eran culpables.”

## ● Artífice de la Guerra Sucia

# En 68, García Barragán no quiso dar golpe de Estado ordenado por EU: Nazar

20

“Mandó a la chingada al embajador” Freeman, afirma

El 2 de octubre, cuando las tropas ya estaban en las calles, Echeverría se arrepintió y dijo que no siguieran

El general le respondió: “mira, Luisito, yo no estoy jugando a los soldaditos”

GUSTAVO CASTILLO GARCÍA  
Periódico La Jornada  
Domingo 29 de enero de 2012, p. 2

¿Es priísta? “No. Soy apolítico. Pero respeto al presidente Vicente Fox”. ¿Qué opina de los panistas? “Que no conocen su país estos cabrones (...) A (Felipe) Calderón lo veo débil. Están divididos sus muchachos”, aseguró Miguel Nazar Haro en septiembre de 2006, en una de las muchas entrevistas que concedió a este diario.

De Andrés Manuel López Obrador, candidato oficialmente perdedor en los comicios presidenciales de 2006, el ex titular de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) mencionó: “con mucha inteligencia decía que hay que renovar el sistema y eliminar las instituciones que no convienen, y hay muchas que viven del presupuesto.

“Para mí López Obrador es como nosotros los policías, que andamos en las calles antes de llegar a pue-

tos de dirección y mando. Y él, como político, comenzó en las calles de Tabasco agitando petroleros. ¡Yo sí estaba a su favor!”

Las entrevistas van de su actividad como policía a los momentos históricos que vivió, así como a sus apreciaciones políticas, a su conocimiento de hechos como la matanza del 2 de octubre de 1968, a la guerra sucia, a su familia y a lo que llegó a considerar sus fobias, que contaba como si hubiesen sido sólo una anécdota, pero lo pintaban de cuerpo entero:

“Una vez, cuando ya era director de DFS, tomé unas copas. Ya era de noche y tomé por la avenida de los Insurgentes. Iba en sentido contrario, volteé a ver las lámparas y comencé a dispararles porque eran anaranjadas, rojillas (comunistas)”, relata y suelta una larga carcajada.

Muchas veces los encuentros se realizaron en una especie de palapa de metal y vidrio, que fue construida a la orilla del jardín de su residencia,

frente a una barranca de la colonia Las Águilas. También en ese lugar colocó su sello: una cabeza de tigre de bengala en la parte alta de la pared más larga.

Desde allí Nazar decía mucho acerca de su tiempo en prisión domiciliaria, el cual pasó “contando las casas que desde aquí se observan. Ya sé cuántas hay”. Ahí leía periódicos y atendía sus visitas, y bebía café turco recién preparado, “con dos minutos de hervor y poca azúcar”.

También afirmó que hacía análisis político. Cuando se le preguntó sobre los panistas, expresó: “no planifican, no conocen su país, y solamente dicen: ‘ya llegué, ya me voy’. ¡Se acabó el patriotismo!”

—El sistema político mexicano es cambiante...

—No en un país como el nuestro, donde hay mucha falta de cultura. No puede ser democracia; tampoco dictadura. Así como la llevaba el PRI, así estaba bien. El PRI no cometió ningún mal, nada más que había ra-

teros, porque se tapaban unos a otros y no se castigaban. Eso fue lo malo.

“Se decía: ‘sabes que fulano de tal está robando’, y decían: ‘césalo’. Los presidentes llegaban al poder, veían que (el país) estaba quebrado y en lugar del escándalo y de decirle (al ladrón): ‘ven para acá, si te llevaste mil millones, para qué quieres tanto, mejor regresa 500 a las arcas’, así hubiéramos recuperado mucho y muchos millones.

“Pero no, se dice: ‘mejor aprovecho para sacarlo (quitarlo del cargo) porque yo soy mejor, y mientras cambio esta alfombra que puso el anterior porque no me gusta’. Hay dispendio.”

—¿Quiénes son ahora los poderosos?

—Es un sistema que está más allá de la política. Ahora será el PRI o el PAN, mañana el PRD. Quieren imitar a Estados Unidos: ahora los demócratas, después los otros (republicanos).

—Pero hay continuidad...

—Este país muere y nace cada seis años, y puede tener continuidad, pero muere y vive. A este país no se lo acaban, va a ver.

—¿De este gobierno qué espera?

—¡Usted quiere que me sentencien a mil años de prisión! De él (Fox) no voy a hablar como presidente. Con Fox no sé quién le metió la idea de que esos hechos del pasado lo harían popular. No es cierto, lo hicieron como venganza.

—Hábleme del mandatario...

—Yo creo que para una Presidencia hay que prepararse en todo. Internacionalmente hubo actos ridículos: el esmoquin con botas, el beso aquel en el Vaticano... No se estudió el protocolo. De que es buen hombre, lo es.

—¿Votó por Fox?

—¡No! Yo voté por el PRI, por disciplina, porque estoy acostumbrado a la disciplina, pero toda mi familia, mis criados, mis mozos, mis hijos, fueron por el PAN, el PAN, el PAN. Ahora les digo: “cómense su pan”.

—¿Cómo, desde su óptica, han sido los presidentes?



Miguel Nazar Haro en su graduación en diciembre de 1965 en la Academia Internacional de Policía (AIP), auspiciada por la Oficina de Seguridad Pública y la Agencia para el Desarrollo Internacional, en Washington Foto Tomado del Álbum Académico de la AIP.

—Con (Plutarco Elías) Calles todos andaban bien, como soldaditos. Con (Lázaro) Cárdenas, igual. Cuando llegó (Gustavo) Díaz Ordaz a Los Pinos se dijo: “ya llegué”. Cuando las cosas se empezaron a echar a perder, donde ya no se respetó, fue a partir de (Luis) Echeverría.

—¿Qué pasó en 1968?

—El general Marcelino García Barragán no quiso dar el golpe (de Estado). Mandó a la chingada al embajador (Fulton Freeman).

“Con lo del movimiento estudiantil se alarmaron (en Washington): que iban a hacer una revolución, y el embajador de Estados Unidos entró a ver a don Marcelino y le dijo: ‘dé un golpe de Estado y tome la Presidencia para calmar la situación’. El general le contestó: ‘yo no voy a pasar a la historia como traidor a la patria’.

“Don Marcelino no podía ver a Echeverría, pero este señor planea lo

del Ejército (la represión), y ya cuando están los soldados (en las calles, el 2 de octubre) Echeverría se arrepiente y regresa y le dice a Marcelino que ya no, a lo que le contesta: ‘mira, Luisito, El Loco (porque así le decían en la secundaria), yo no estoy jugando a los soldaditos”.

—¿Qué papel jugó en el movimiento estudiantil de 1968 Amado Sócrates Campos Lemus?

—Estuvo en el Campo Militar número Uno, y ahí lo soltaron. Quién sabe qué información dio porque lo dejó ir la Sedena.

—¿Y para la DFS?

—Se reclutó luego de que cayó en la cárcel.

—¿Y Ayax Segura Garrido?

—Trabajaba para nosotros. Llegó solito. Era agente infiltrado.

“Él trabajaba para nosotros y se infiltró hasta llegar a nivel del Comité (Nacional) de Huelga. Él nos pasó información de dónde estaba escondido (Tomás Cervantes) Cabeza de Vaca. Nos dijo: en tal domicilio (suelta una carcajada). Y llegamos a ese domicilio. No había nadie aparentemente, pero sabíamos que estaba escondido en un clóset.

“Para saber lo que sucedía en este país había que infiltrar gente en todas las áreas: en el gobierno, en la Iglesia, en las escuelas, en las prepas, en las secundarias, en las uniones, en los sindicatos, en los clubes. Teníamos información así... (junta todos los dedos de las manos), diario, de todo lo que pasaba. Era una labor de inteligencia preciosa y acabaron con ella.”

—¿Cómo fue el gobierno de José López Portillo y los de sus sucesores?

—Con López Portillo siguió el desorden. Después viene Miguel de la Madrid, y peor tantito. Luego llegó (Carlos) Salinas y salió mejor la economía, pero con un hermano incómodo. Después viene el otro, (Ernesto Zedillo) que antes de contar los votos ya estaba levantando la mano al siguiente (Fox, del PAN).



**ALFREDO NARVÁEZ**

Premio Nacional  
de Periodismo 2012

Categoría:  
Artículo de fondo  
Revista Nexos

22

# Cambio climático, hambre y seguridad nacional

**H**ace dos años publiqué en Nexos un artículo sobre la evidencia histórica de que anteriores episodios de cambios climáticos extremos habían producido problemas de hambre y, por ende, de grave violencia en el país y en el mundo.

**E**xplicaba la manera en que el patrón parecía repetirse a partir del cambio climático actual y cómo su impacto golpea y golpeará aún más en la seguridad alimentaria mexicana. Posteriormente, un alto funcionario de la Semarnat me comentó que consultó al CISEN sobre el tema, pero que éste no consideraba mi previsión sobre el hambre como real, ya que la importación de alimentos podía sustituir cualquier caída en la producción nacional. Sin embargo, el panorama de los años recientes acerca de la creciente relación entre cambio climático e inseguridad alimentaria se ha disparado en la agenda nacional y mundial. México ya no puede confiar en los antiguos graneros del mundo para poder comer con certidumbre. El 2 de septiembre de 2011 el presidente Calderón comentó dos cosas importantes en su informe: México ha sido un actor destacado en la lucha contra el cambio climático, pero, como recordó, lo es especialmente en acciones de mitigación, como el programa de cambio de focos

incandescentes o de viejos refrigeradores y el creciente uso de energías renovables. Estas medidas, según los expertos, son un claro indicador de que el gobierno mexicano ha hecho muy poco en el tema de adaptación al cambio climático.

Es interesante observar la fuerte inestabilidad climática del verano de 2010: una ola de calor produce devastadores incendios forestales y afecta a las cosechas en Rusia obligando al gobierno a cancelar las exportaciones de cereales (especialmente trigo) para poder atender al consumo nacional, ya que un tercio de la cosecha se pierde. El panorama general lo dio el periódico *El País*: “El objetivo del gobierno ruso es mantener controlado el precio de los alimentos ya que el daño en la agricultura es tan grande que no está asegurado el abastecimiento para todo el país”. Esto llevó a que el precio mundial del trigo subiera a niveles récord. En el mercado de Chicago el precio del trigo subió 80%. En Estados Unidos, el otro granero del mundo, el problema no fue menor. Si continúan

las olas de calor, para 2050 el agua para este territorio será algo muy preciado, asegura un estudio del Natural Resources Defense Council (NRDC). Los problemas de abasto de agua afectarán la economía agrícola estadounidense, pero especialmente la del sur, desde California a Florida. Lo peor es que ya se siente el golpe: Texas ha sufrido en 2011 una de sus peores sequías en un siglo, misma que ha dado coletazos en casi la mitad del territorio mexicano. En Coahuila se quemaron miles de hectáreas de bosques, para mediados de junio había estados del norte y del centro donde no llovía desde hacía un año, la Coahuila, por ejemplo, describía el 2011 como el año más seco en la historia de Sonora. La crisis fue tal que el presidente Calderón se vio obligado a reformar en enero de 2012 el reglamento del Fondo Nacional de Desastres, ya que no cubría pérdidas debidas a las sequías.

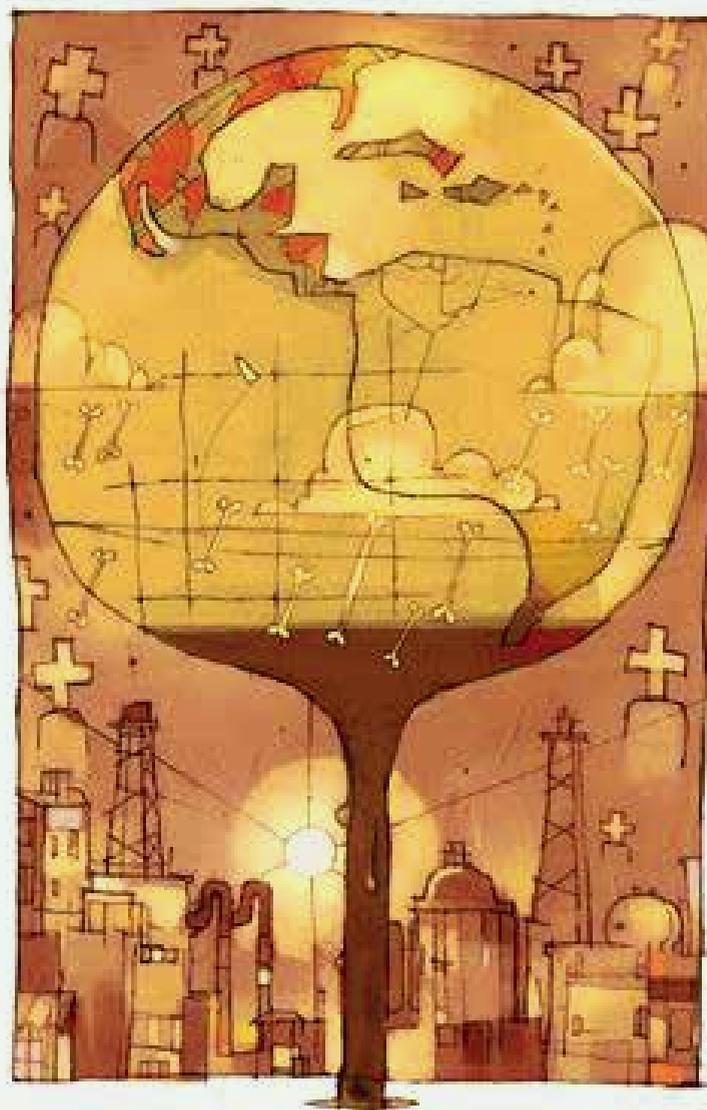
El caso mexicano que en la actualidad es difícil, será crítico en poco tiempo. Incluso, algunos altos niveles del poder global están poniendo el asunto

bajo la lupa. Uno de ellos es el gobierno británico, que cuenta con el Royal United Services Institute (RUSI), un think tank dedicado a estudiar los problemas globales de seguridad nacional. La RUSI tiene un estudio en curso sobre la seguridad nacional de México en el contexto del cambio climático. En noviembre de 2009 sus autores presentaron un avance donde alertan que ya se experimenta un clima extremo y una creciente escasez de agua y suelo cultivable. A medida que el cambio climático se agudice, la escasez de alimentos y agua potable pondrán bajo gran presión los sistemas de estabilidad del gobierno y la sociedad. Vale comentar que antes de adelantar su informe a personas clave de la ciudad de México fue presentado a otras en Washington, DC. La premisa es lógica: Estados Unidos debe saber que si no actúa rápido para asistir en ayuda de su vecino, pronto podría tener un grave problema de seguridad nacional. Hay temor generalizado al ver que los modelos han quedado cortos ante la velocidad del cambio. El 18 de

agosto de 2011 la revista Science publicó un estudio de investigadores en el Reino Unido y en Taiwán, donde muestran cómo diversas especies de animales y plantas están migrando a altitudes y latitudes más altas (alejadas del ecuador) en respuesta al calentamiento del clima tres veces más rápido de lo previsto.

La crisis del cambio climático tiene una crisis gemela: la del fin del abasto barato de petróleo, mejor conocido como Peak Oil. Los depósitos más grandes se están agotando —como el de Cantarell en México— y cada vez es más caro extraer el crudo de mantos con mayores profundidades oceánicas. El Peak Oil se suma, según una nota publicada en El País, al cambio climático para mantener altos los precios de los alimentos: “A pesar del descenso en el precio de los cereales en 2009, el bajón no se ha transmitido a la cadena de producción de forma paralela, debido al impacto de otros factores que intervienen en la distribución, como el coste de los carburantes. Tampoco se ha notado en productos de primera necesidad para el consumo de manera acusada. El precio del litro de leche sigue rondando el euro, cerca del doble que en 2007. Algo parecido ocurre con el pan...”<sup>3</sup>

Gwine Dyer<sup>4</sup> ha escrito uno de los mejores textos sobre la prospectiva del cambio climático. En su primer escenario ve el mundo hacia el 2045. La crisis climática ha llegado a tener un gran efecto en la capacidad alimentaria de las naciones. Brasil y Argentina han logrado alimentarse a sí mismas, pero México ha sido expulsado del TLCAN, dejando a Estados Unidos y Canadá con la comida y el agua suficientes para “mantener al me-



nos una sombra de su antiguo estilo de vida”. ¿Es esto posible? El escenario asume que para mediados de siglo la temperatura habrá subido dos o tres grados centígrados. Como ya se observa en 2011, en el mundo del siglo XXI la inestabilidad climática no será la excepción, sino la norma. La preocupación ya no será salvar a Venecia, trataremos de no morir de hambre o sed... o por una guerra iniciada por alguna nación que busca alimentos y agua potable. Será un mundo con nueve mil millones de personas (hoy somos siete mil millones) donde las importaciones de alimentos no serán posibles, a ningún precio.

La crisis climática está complicando todo a pasos agigantados, y las elites militares del mundo se muestran muy preocupadas. Dyer lo explica así: “la profesión militar, especialmente en los poderes largamente establecidos, es profundamente pesimista acerca de la probabilidad de que la gente y los países se comporten bien es-

tando bajo presión. Los oficiales profesionales están entrenados para pensar en términos de amenazas emergentes, y ésta es una de las más grandes que se pueden encontrar...”. El gobierno británico (quizá el más consciente del problema junto con Alemania y los países nórdicos) está muy interesado en asistir a México en el tema; su primer paso fue la redacción del estudio RUSI y está planteando el financiamiento de la red nacional de investigación sobre cambio climático. Estas noticias dejan ver que consideran que el país tiene cierta capacidad para poder atacar a la crisis futura, si el establishment mexicano se da cuenta a tiempo, claro está. El problema es el gobierno mexicano, a pesar de que ha tomado el tema en serio de la puerta hacia afuera, como política interna lo relega de su agenda de seguridad nacional. ¿Cómo entender que ni la Sagarpa ni la Semarnat formen parte del Consejo de Seguridad Nacional? ¿Por qué la Ley de Seguridad Nacional

no contempla como amenaza al cambio climático, ni la escasez de agua potable o de alimentos? La seguridad nacional en México no debe inclinar la balanza sólo hacia el narcotráfico, de ser así, problemas más estructurales como los ambientales no podrán ser comprendidos y atendidos con la prioridad política —y presupuestal— necesaria.

En México la escasez de alimentos puede ser más dramática si se suma la crisis climática Peak Oil. El declive de la producción petrolera ya se está viviendo y la mundial no está en mejores condiciones. Para los gabinetes, el tema del desabasto de petróleo es, ahora, un asunto de agenda, aunque sin decirlo a los cuatro vientos. The Guardian (22 de agosto de 2010) reveló que el gobierno británico está analizando el problema con gran urgencia, pero de forma confidencial. Gracias a una solicitud de transparencia hecha por el diario, se hizo público que hubo una reunión de alto nivel entre el Departamento de Energía y Cambio Climático (DECC), el Banco de Inglaterra y el Ministerio de Defensa para hablar del cambio climático y Peak Oil. Los detalles de las conversaciones, sin embargo, se mantuvieron bajo reserva. Pero en algunas acciones se ha hecho evidente la inquietud del establishment de la City, ante esta doble crisis climática y energética. Informa The Guardian que: “... expertos dicen que han recibido una carta de David Mackay, principal asesor científico del DECC, solicitando información y consejo acerca de Peak Oil debido a una creciente campaña de industriales como Sir Richard Branson para que el gobierno desarrolle planes de contingencia...”. Petróleo más

caro significa combustibles más caros, que irremediablemente llevará a una producción agrícola mucho más cara que la actual.

Jim Rogers, presidente de Roger Holdings, es uno de los principales y más exitosos financieros del mundo, y en una entrevista para el programa *Hardtalk* de la BBC (17 mayo de 2011) comentó sobre los límites del uso de los ecosistemas: “He viajado varias veces por todo el mundo. He visto cómo sociedades, ciudades, países completos han desaparecido cuando el agua ha escaseado... China tiene un horrible problema de [falta de] agua en el norte, India tiene uno peor... Los chinos están gastando cientos de billones tratando de solucionar su problema, y creo que lo lograrán. Tal vez si no lo logran, en 20, 30 o 40 años toda esa historia [de éxito] habrá terminado... ¿Dónde está la comida? Los inventarios están muy bajos. La Agencia Internacional de Energía afirma que las reservas mundiales conocidas de petróleo están declinando al promedio de un 6% anual... Así que ya no hay petróleo...”.

La mitigación es correcta, pero una estrategia de cambio climático sin un componente fuerte de adaptación es suicida. Y ambas acciones deben enmarcarse en una estrategia nacional de resiliencia, entendida ésta como la capacidad de un sistema para soportar choques que pueda alterarlo de forma significativa. El presidente Calderón habló en su mensaje del Quinto Informe de Gobierno acerca de la creciente exportación de alimentos; sin embargo, no dedicó ni una línea a la creciente importación de los mismos y tampoco mencionó que el censo del INEGI de 2010 reportó el estancamiento de la reducción en el crecimiento de población:



alimentar a dos millones de nuevas bocas al año no es fácil.

En el caso de los granos el país importa entre 60% y 65%, y cada año se importa más. De acuerdo con el suplemento  *Mercados* del periódico *El Financiero* (3 de marzo de 2011), las importaciones de cárnicos y lácteos también se incrementaron fuertemente, casi 20% en comparación con el año anterior. Esta importación cada día es más onerosa para el país, ya que los precios de los alimentos no han dejado de subir. En el pasado foro de economía social, el director general de FONAES, Ángel Sierra Ramírez, comentó que el principal problema del país es la falta de democracia económica. Si él es tan certero, ¿por qué permitir entonces con el TLCAN la importación indiscriminada de maíz, leche y otros alimentos sin ningún tipo de arancel? El maíz importado es mucho más barato porque está subsidiado por el Tesoro de Estados Unidos, pero el cos-

to social de esa importación ha sido el abandono de las tierras por cultivos mucho más rentables, como la marihuana. No es de extrañar que la actual crisis de seguridad ocurra en plena era TLCAN. Los campesinos buscan cultivos rentables, y el maíz ya no lo es, gracias a la política de maíz subsidiado que ha propiciado cultivos ilícitos, y el costo social ha sido altísimo. El comercio es libre, pero no justo, y está destruyendo el mercado nacional. Desde 2006 Brasil tiene una ley de agricultura familiar que ha servido mucho para combatir el hambre: el 70% de los alimentos de la canasta básica son proporcionados por la agricultura familiar. La experiencia brasileña ha sido muy exitosa en el combate al hambre y al crecimiento de la autosuficiencia alimentaria.

Se espera que el Instituto Nacional de Ecología presente el plan nacional de adaptación al cambio climático en este 2012. El INE cuenta con expertos

calificados, sin embargo, todo depende de la calidad de la información con la que realice su punto de partida. Una fuente de la Semarnat me comentó que los datos del PECC se fundamentaron en escenarios de calentamiento no tan “preocupantes”, para así cumplir mejor las metas-país ante Naciones Unidas. Esperemos que el plan de adaptación tenga escenarios con datos reales, ya que de lo contrario no sería útil, y esperamos se consulte a la sociedad civil y la academia en el acabado del mismo. El plan de adaptación será sólo una parte de una necesaria estrategia nacional de resiliencia ante el shock del cambio climático y de Peak Oil. Es urgente que la ley de seguridad nacional se modernice con el cambio de contexto de riesgos que vive el país y que el CISEN y los demás actores e instrumentos de política pública que trabajan riesgos puedan articular una estrategia nacional de resiliencia. La sequía de 2011 fue sólo un aviso, no hay duda de que eventos peores vienen en camino. La pregunta es cuándo. El futuro está llegando demasiado pronto, y el tiempo es el recurso menos renovable.

Alfredo Narváez. Profesor de políticas culturales en CENTRO y analista de prospectiva social.

Twitter: @alfredonarvaez

1 Octubre 2009 <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=3295>

2 [http://www.elpais.com/articulo/economia/Gobierno/relativiza/alza/precios/cereales/elpepieco/20100812elpepieco\\_8/Tes](http://www.elpais.com/articulo/economia/Gobierno/relativiza/alza/precios/cereales/elpepieco/20100812elpepieco_8/Tes)

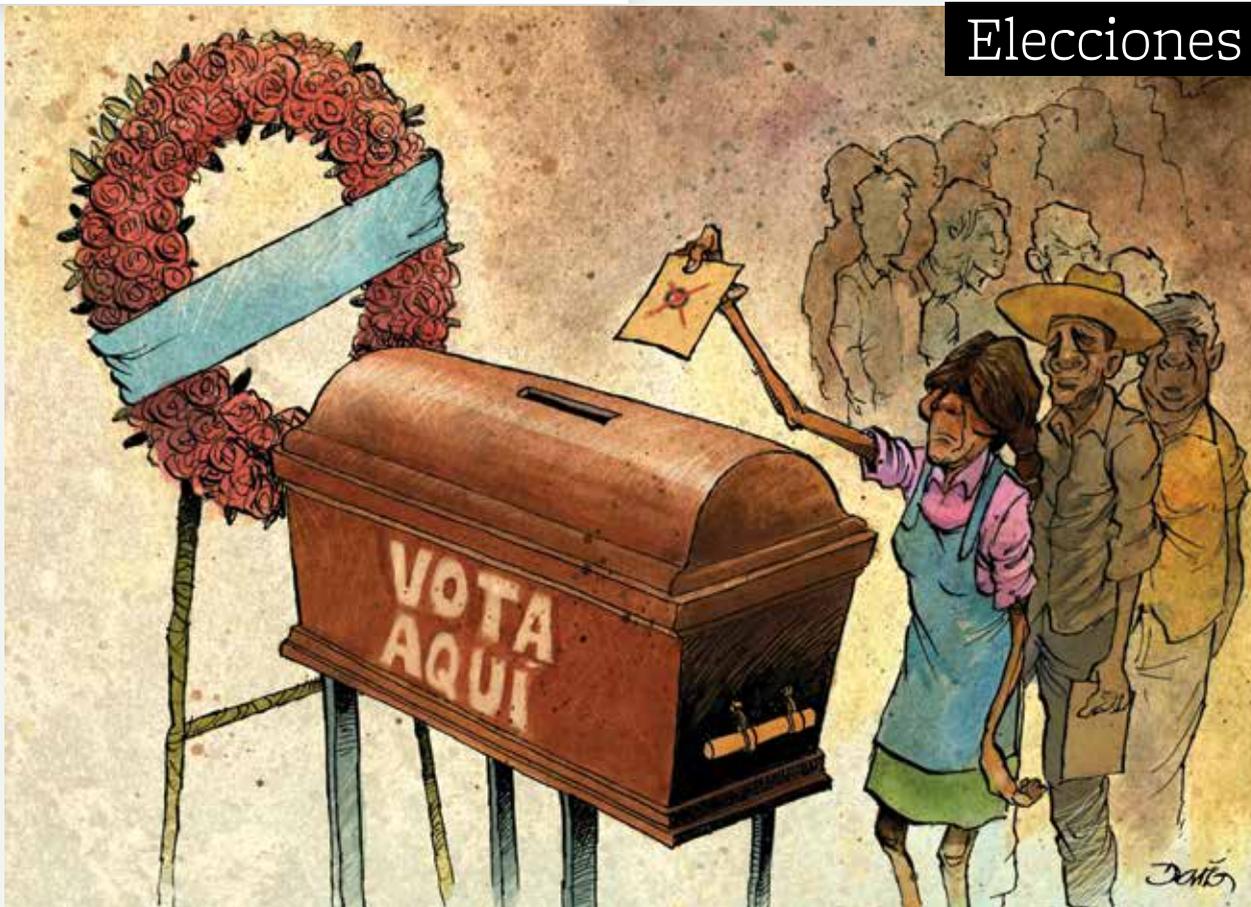
3 Varo, Laura, “Pánico a pasar hambre”, *El País*, 13 agosto, 2010.

4 Autor del libro *Climate wars. The fight for survival as the world overheats*, Oneworld, Londres, 2010.



**DARÍO CASTILLEJOS**  
Premio Nacional  
de Periodismo 2012  
Categoría:  
Caricatura/Humor  
El Imparcial de Oaxaca

## Elecciones fúnebres



**ALONSO TORRES  
CÓRDOVA**  
Premio Nacional  
de Periodismo 2012  
Categoría: Divulgación  
Científica y Cultural  
Radio Universidad de  
Guadalajara

# Lengua materna sonidos en extinción

Radio Universidad de Guadalajara

Vamos a hacer una revisión acerca de las lenguas maternas, algunas se encuentran en peligro de extinción ante los procesos de globalización... (Fragmento del audio de Divulgación Científica y Cultural)



Escanea el código QR para dirigirte al sitio web donde podrás escuchar completo el audio de Divulgación Científica y Cultural ganador.



**LUIS FELIPE  
CORTÉS**  
Premio Nacional  
de Periodismo 2012  
Categoría: Fotografía  
Periódico El Universal

# Niños ABC III a 3 años de la tragedia

La serie retrata a los niños sobrevivientes del incendio en la Guardería ABC ocurrida el 5 de junio de 2009 en Hermosillo, Sonora. En el siniestro fallecieron 49 niños y 76 resultaron heridos, todos de entre 5 meses y 5 años de edad, quienes han tenido que enfrentar un sinnúmero de cirugías que les permitan llevar una vida 'normal'.

26







## Carmen Aristegui en la UJAT

Como parte de su visita al Alma Máter de los tabasqueños, la destacada periodista convivió con estudiantes universitarios, tras la transmisión de su programa radiofónico desde las instalaciones del Centro Internacional de Vinculación y Enseñanza. Además participó como conductora de la ceremonia de entrega del Premio Nacional de Periodismo 2012.